

C/ Alan Sepúlveda Espinoza, Pablo Torres Rojas, Joaquín García Sepúlveda

RUC N°1800339882-6

RIT N°265-2019

HOMICIDIO CONSUMADO, HOMICIDIO FRUSTRADO.

Calama, once de abril de dos mil veintidós.

VISTOS y OÍDOS:

PRIMERO: Individualización del tribunal e intervinientes. Que ante este Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Calama, integrado por sus jueces don Salvador Garrido Aranela, Luisa Antipan Meliqueo y Armando Puelles Rojas, se llevó a efecto con fechas 18, 21, 22, 23, 24, 25, 29, 30, y 31 de marzo y el día 01 de abril de dos mil veintidós, la audiencia de juicio oral en causa RIT N°265-2019, seguida contra **ALAN ALEJANDRO SEPÚLVEDA ESPINOZA**, cédula de identidad N°18.055.290-1, chileno, nacido el 6 de octubre de 1992 en Santiago, 30 años, soltero, comerciante, apercibido conforme al artículo 26 del Código Procesal Penal en el domicilio de calle Antonio Machado N°1943, La Pintana, actualmente en C.C.P. Antofagasta, presentado por la abogada Defensora Pública doña **Marcela Fuentes Montero; y en contra de YANG ALEX MICHEA CRUZ**, cédula de identidad N°18.482.370-5, chileno, nacido el 31 de mayo de 1993 en Calama, 29 años, casado, ayudante de construcción, apercibido conforme al artículo 26 del Código Procesal Penal en el domicilio ubicado en Pasaje Isabel La Católica N°2557, Calama, actualmente en Centro de Detención Preventiva Antofagasta y **JOAQUÍN CAMILO GARCÍA SEPÚLVEDA**, cédula de identidad N°17.845.624-5, chileno, nacido el 6 de diciembre de 1991 en Talcahuano, 30 años, soltero, trabajador de la construcción, apercibido conforme al artículo 26 del Código Procesal Penal en el domicilio ubicado en calle Petrohue N°3456 de Calama, actualmente en Centro de Detención Preventiva Antofagasta, ambos representados por el Defensor Penal Público titular don **Pablo Verdejo Pimentel**, con domicilio ya registrado en la causa.

En representación del Ministerio Público compareció el fiscal adjunto, don **Raúl Maraboli Salas**, con domicilio en calle Granaderos N° 2426, Calama.

En representación de la querellante Centro Regional de Atención Integral a Víctimas de Delitos Violentos, don **Pablo Toro Muñoz**, con domicilio ya registrado en la causa.

SEGUNDO: Acusación fiscal. Que el Ministerio Público, dedujo acusación en los siguientes términos:

“Con fecha 07 de abril del año 2018 a eso de las 13:30 horas, mientras las víctimas de iniciales F.A.A.P caminaba con su hermano de iniciales M.A.P en dirección a su casa por calle Santiago Humberstone de Calama en dirección al sur, al llegar al pasaje Jorge Alvear Urrutia se les acercó un auto de color blanco marca Kia, donde el copiloto de dicho vehículo les señala “oye se creen vivos” correspondiendo al imputado Yang Michea Cruz, por lo que ambas víctimas siguieron su camino ignorando a los sujetos de dicho vehículo ingresando hacia el pasaje Jorge Alvear Urrutia en dirección al oriente, sin embargo, estos sujetos aceleraron dando la vuelta por el poniente ingresando al mismo pasaje por calle Hernán Cortes en contra del sentido del tránsito donde el mismo copiloto se baja del vehículo y comienza a tirarles piedras, sin embargo el menor de 16 años de iniciales F.A.A.P cae al suelo, instantes en el que el piloto del vehículo, es decir, el imputado Alan Alejandro Sepúlveda Espinoza procede a acelerar el vehículo y a atropellarlo impactándolo con el capó y lanzándolo por el aire, quedando inconsciente el menor en el suelo y en la vía pública, para ser socorrido por su hermano, a lo cual se baja el mismo imputado Alan Alejandro Sepúlveda Espinoza y procede a lanzarle varias estocadas con un cuchillo propinándole una estocada en el tórax, ante lo cual los imputados suben al vehículo y proceden a darse a la fuga del lugar al ver la presencia de un vehículo que procedió a asistir a las víctimas subiéndolos al mismo a fin de trasladarlos al Samu más cercano, en el trayecto la víctima de iniciales M.A.P le señala a los testigos como su hermano menor de edad que el que lo había apuñalado era el rubio, chino, el conductor del vehículo, sin embargo al llegar al servicio de urgencia y pese a la reanimación realizada éste fallece. El imputado Sepúlveda Espinoza a los pocos minutos toma contacto con el imputado Pablo Torres Rojas a fin de pedirle ayuda diciéndole que había matado a un hueon y que había dejado el auto botado a fin que concurriera cerca de las 14:00 horas al pasaje El Cobre donde lo recogió junto con el imputado Yang Michea Cruz los cuales los subió al interior de un segundo vehículo y los trasladó hasta la parcela de la madre de la polola de uno de estos ubicado en las tomas en dirección hacia la cascada para luego dejar al imputado Michea en la vía pública cerca de su domicilio, posteriormente se comunica con la pareja del imputado Sepúlveda Espinoza diciéndole donde estaba y aconsejándole que

eliminara toda la evidencia que lo vinculara en especial en Facebook incluso llegándola al lugar donde ésta se encontraba a fin de asistirlo.

Posteriormente ante la detención de éste último Torres Rojas, el día 08 de abril de 2018 el imputado Sepúlveda Espinoza, fue asistido por un segundo amigo, el acusado Joaquín Camilo García Sepúlveda, quien le comenta a Torres Rojas, que había traslado a Sepúlveda Espinoza, desde las parcelas, que lo tenía fondeado, le señala y lo había trasladado al domicilio ubicado en Santiaguillo, que era el domicilio de su amigo, manteniéndose este en fuga; finalmente se pudo establecer que se encuentra detenido en el país de Bolivia desde donde fue expulsado y logrando su formalización con fecha 21 de enero del 2019.

Es dable hacer presente que según informe de autopsia N° 43-2018 del servicio médico legal de Calama la muerte de la víctima de iniciales M.A.A.P. se produjo por un shock hipovolémico, secundario a herida por arma blanca localizada a nivel torácico con compromiso pulmonar y cardíaco”.

Que, a juicio de la Fiscalía, los hechos anteriormente descritos son constitutivos **de dos delitos de homicidio simple** de conformidad a lo dispuesto en el artículo 391 N°2 del Código Penal, uno en grado de consumado y otro en grado de frustrado, atribuyendo participación a los acusados Alan Sepúlveda Espinoza y Yang Michea Cruz, la calidad de autores ejecutores de conformidad con lo dispuesto en los artículos 15 N°1 y 15 N°3 del Código Penal, respectivamente, y respecto de Joaquín García Sepúlveda, la calidad de encubridor del ilícito, de conformidad con lo dispuesto en los artículos 14 N°3 y 17 N°3 del Código Penal.

En concepto del acusador, le perjudica al acusado Sepúlveda Espinoza la circunstancia agravante de responsabilidad penal del art 12 N°14 del código penal, por lo que solicita se apliquen las siguientes penas: **Alan Sepúlveda Espinoza**, por los delitos de homicidio simple consumado y frustrado las penas de **20 años y 10 años de presidio mayor en sus grados medios y mínimos** respectivamente; **Yang Michea Cruz**, por los delitos de homicidio simple consumado y frustrado las penas de **17 años y 7 años de presidio mayor en sus grados medios y mínimos**; y **Joaquín Camilo García Sepúlveda**, por encubridor del delito de homicidio la pena de **5 años de presidio menor en su grado máximo**; más las accesorias legales del artículo 28 del Código Penal, esto es la inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos, lo anterior, es sin perjuicio que se condene a los acusados también al

pago de las costas de la causa, según lo prescrito en el artículo 45 del Código Procesal Penal.

TERCERO: Alegatos de apertura. Que el **Ministerio Público**, en su **alegato de apertura**, en síntesis, señaló que, logrará acreditar los hechos contenidos en el libelo acusatorio y la participación de los acusados Alan Sepúlveda Espinoza y Yang Michea Cruz como autores de homicidio consumado y homicidio frustrado en la persona de en las víctimas de iniciales Manuel y Felipe, ambos Peralta Albornoz, ocurridos el día 07 de abril del año 2018 en la ciudad de Calama; como as u vez también, la participación de don Joaquín García Sepúlveda en los términos del artículo 14 N° 1 en relación al artículo 17 N° 3, ambos del Código Penal, como encubridor, ya que ayudó, en especial a don Alan Sepúlveda Espinoza tanto para evadir la acción de la justicia en los hechos antes referidos, como también para salir del territorio nacional, lo que conllevó un proceso de extradición para enfrentar el presente juicio y, respecto de don Yang Michea Cruz para evadir el sitio del suceso. Lo anterior, será acreditado en virtud de la prueba testimonial y pericial que se presentará durante el desarrollo del juicio, como asimismo, mediante la prueba documental y otros medios de prueba que se acompañarán a lo largo del juicio, para finalmente lograr el convencimiento necesario en los términos del artículo 340 del Código Procesal Penal y a su vez, desvirtuar el principio de inocencia contenido en el artículo 4 del Código Procesal Penal.

El **Querellante** por su parte, adhiere a las alegaciones del Ministerio Público y, sin perjuicio de ello, hace presente que nos encontramos frente a un hecho violento y gravoso contra la vida humana, reprochable jurídica y socialmente, como lo es el delito de homicidio. Estima que el transcurso del juicio y, mediante la incorporación de la prueba, no quedará duda alguna que la responsabilidad que le cabe al sr. Sepúlveda Espinoza y Michea Cruz, por el delito de homicidio simple y homicidio frustrado respectivamente. Y, respecto de los srs. Torres Rojas y García Sepúlveda en su calidad de encubridores, solicitando se imponga la mayor sanción posible respecto de los acusados en atención a la prueba que se va a exhibir.

La **Defensa de Sepúlveda Espinoza**, alega que su representado ha sido acusado de dos delitos de homicidio, uno consumado y otro frustrado. En cuanto al delito de homicidio consumado, su representado va aclarar su participación y la de los coimputados, y revelará con detalle lo ocurrido el 07 de abril del año

2018 y los días posteriores, colaborando sustancialmente con el esclarecimiento de los hechos. En cuanto al homicidio frustrado estima la defensa que no se configura este delito y, que con la prueba de cargo no se logrará acreditar el mismo.

La **Defensa de Michea Cruz y García Sepúlveda**, señaló que, respecto de Michea Cruz se le acusa como autor cómplice, pero con la prueba que se rendiría, se vería que en ningún momento aquel manipuló el vehículo, ni manejo el arma cortante. Se cuestionará quizás por la fiscalía que se haya subido al vehículo y se haya ido con Alan. *¿Pero qué hubiera pasado si se hubiera quedado en el lugar de los hechos?* La reacción esperable es que, por las circunstancias, se haya retirado del lugar. En cuanto a García Sepúlveda, se le acusó como encubridor, pero la prueba de cargo a lo más podría establecer que aquél le llevó una presa de pollo y que hablo con él, lo que llevó a cabo en el domicilio de un testigo de la fiscalía. Respecto de García la pregunta sería si este albergó, ocultó o propició la fuga del imputado. La respuesta es ninguna de ellas. En vista de lo anterior es que, respecto de ambos, solicitaría absolución por falta de participación.

CUARTO: Declaración del acusado. Que, previamente advertidos de sus derechos, los acusados decidieron declarar.

En primer lugar, el acusado **ALAN ALEJANDRO SEPÚLVEDA ESPINOZA**, señaló que el día 6 de abril, cerca de las 12:00 horas estaba en su domicilio, su pareja Viviana había salido con su hijo a comprar ensaladas para el almuerzo y ahí llegó Yang Michea, quien le preguntó si podía acompañarlo a donde su hijo, a su casa. Él le dijo que sí, pero que primero lo acompañara a grabar un pendrive donde el Poroto, Pablo Torres. Cuando iban saliendo en el auto, y justo venía llegando Viviana con su guagua, y ésta se puso a llorar, él le pidió que se la pasara para darle una vuelta alrededor de la cancha. Viviana le pasó a la guagua, él la subió al volante y se fueron hacia el parque. Cuando pasaron por el parque vio a cuatro sujetos extraños, ahí se dio la vuelta por la cancha y se ganó al lado de los tipos que estaban en el parque; bajó el vidrio y les preguntó a los jóvenes de dónde eran, y estos le respondieron “*qué te importa a vos conchesumadre*”, le tiraron un piedrazo al parabrisas del auto. El atinó a cubrir a su hijo porque saltaron vidrios al interior del auto y le puso primera al auto para ir a dejar a su hijo, porque cuatro casas más allá vivían, cerquita. Ahí se percató que estaba solo, porque Michea se había bajado en el parque, dejó a su hijo ahí

y, se fue de nuevo al parque en el auto a buscar a Michea, ya llevaba el parabrisas quebrado, y aún seguían tirando piedras y a palos. Cuando llegó, un joven le tiro una piedra grande en el parabrisas, él le hizo el quite y pasó a llevarlo, porque sintió un golpe, como un topón. El sujeto salió corriendo y se dio a la fuga. Después vio alrededor del parque a Michea hablando con el sujeto con el pasó todo, y se percató que aquél le iba a pegar un piedrazo a Michea. Entonces se acordó que en el freno de mano había un cuchillo en el auto –el día anterior habían hecho un asado en la casa, no tienen antejardín en el domicilio y por ello pusieron música en el auto-; se bajó del auto, se fue hacia allá, le joven ya venía pegándole un camotazo a su amigo, lo corrió hacían un lado y le propino un golpe en el hombro al otro sujeto, nunca con la intención de matarlo, estaba cebado. El joven se puso la mano en el pecho y salió corriendo, no le vio sangre. Todos los sujetos se subieron a una camioneta y se fueron. Ellos se subieron a su auto y se fueron para dejarlo en el pasaje frente a la casa de Michea, por temor a que se lo hiciera más tira. Se bajó, se dirigió al Pasaje El Cobre donde llamó al Poroto, Pablo Torres, para que lo fuera a buscar, porque al parecer tuvo un problema y lo fuera a ayudar. Pablo Torres apareció y le dijo que se fuera la parcela de su suegra. En el trayecto revisaron las redes sociales y salía que había habido una riña donde vivía él y había muerto un cabro. Él quedó en estado de shock porque nunca tuvo la intención de matarlo, sólo aceleró porque tenía miedo por su guagüita. Ya en la parcela, Torres y Michea se subieron a la camioneta y se fueron. Él estuvo toda la tarde en la parcela, sin agua ni teléfono; luego se fue caminando hacia la ciudad, y en el cruce de la cascada hizo dedo. Cuando llegó a la ciudad, tomó un auto y se fue a la casa de Santi –Juan-, le contó lo que había pasado. Ahí se puso a llorar, porque nunca pensó que el sujeto se iba a morir; estaba en estado de shock. Santi le dijo que estuviera tranquilo y que se quedara ahí. En ese momento Joaquín García le escribió diciéndole que le iba a llevar un pollo asado, pero él le dijo que ya se había ido de la parcela, así que Joaquín le llevó el pollo donde el Santi. Posteriormente, como 5 o 6 días después, llegó la PDI a reventar las casas, pero la casa en la que estaba él no. Ahí se fue a otro domicilio, habló con un amigo y le dijeron que se fuera para allá. Ahí llegó a Bolivia.

Al Fiscal, precisa que esto ocurrió el 7 de abril de 2018, como a las 12 horas. Con Viviana Reyes Jaramillo tienen un hijo llamado Ángel Sepúlveda Reyes. Eran como las 12 horas cuando Michea llegó a su casa y le pidió que lo

acompañara a ver a su hijo a su casa, entonces él le dijo que primero fueran donde Pablo Torres, alias el Poroto, a gravar un pendrive. Los dos andaban al interior del vehículo, un Kia Río blanco, año 2010-11, cuya patente no recordaba. Ese vehículo estaba en un trato, porque él lo compró a Michael Gipy, por un amigo y ya le tenía pagado los partes, porque estaba en un corral, que eran como 2 millones, quedando como acuerdo que quedaba por pagarle 2 millones; ese trato siempre fue de palabra. Cuatro casas más allá de su casa ubicada en Psje Jorge Alvear Urrutia 3118, estaba el parque, cruzando calle Humberstone.

Exhibido al acusado el documento N°1 de la prueba documental y otros medios de prueba, señaló que se trataba del Certificado de Anotaciones Vigentes del vehículo placa patente CKHS46, el cual era de su propiedad, se lo había comprado a Michael Gipy, quien aparece como el último propietario del vehículo.

Exhibido al acusado set de fotografías N° 9, de la prueba documental y otros medios de prueba, insertas en el Informe 469 de fecha 10 de abril de 2019, de la SIP de Carabineros. A la foto 1, reconoce el lugar como aquél que está al lado del parque, la calle que cruza es Humberstone; de fondo se ve el parque y la cancha; de frente se ve el Pasaje Jorge Urrutia, él vive en el mismo pasaje, cuatro casas más allá. En el otro extremo de la imagen se ve calle Hernán Cortés; A la foto 2, también corresponde al parque; al calle que se ve es Humberstone y la calle lateral, corresponde a la continuación del Pasaje Jorge Alvear Urrutia, la dirección de tránsito de esa calle es sólo de ida, desde la gente hacia en fondo, tiene una única dirección. Al unirse la continuación del pasaje, existe una pequeña curva. La calle Santiago Humberstone tiene 2 direcciones; A la foto 3, corresponde al pasaje, entre la plaza y la cancha. El pasaje tiene una única dirección, pero los vecinos la utilizan como de ida y vuelta; A la foto 4, corresponde a Pasaje Jorge Alvear Urrutia, pasado Humberstone es calle Jorge Alvear Urrutia. Al fondo se ve una calle o pasaje cuyo nombre no recuerda, pero por ahí dio la vuelta a su hijo en dirección a su casa. La dirección de ese pasaje también es una sola.

Exhibido al acusado set de fotografías N° 7, de la prueba pericial, insertas en el Informe 257-2018, realizado por don Rodrigo Fedo Alvarado. A la Fotografía 1, indica que corresponde a calle Humberstone, llegando al Pasaje Jorge Alvear Urrutia, se ve los juegos; Fotografía 2, reconoce el vehículo en el que

andaba él; Fotografía 35, corresponde al vehículo que tenía y que estaba comprando, es la misma placa patente CK HS 46; Fotografía 36, es la misma placa patente, el mismo vehículo; Fotografía 37, corresponde al mismo vehículo, pero después de la riña que tuvo; lo había dejado en el Pasaje Isabel La Católica, donde vive Michea, tenía miedo que le siguieran haciendo tira el auto. Los daños visibles en parabrisas corresponden a pedrazos, sintió dos impactos y venía un tercero al cual hizo el quite, y con el lateral del auto parece que paso a llevar a la persona; ésta tuvo un atropello pero salió corriendo altiro; Fotografía 38, se ven los pedrazos (en el parabrisas), cuando le paso eso, solo cubrió a su hijo, tenía miedo por la vida de él, por eso aceleró, no veía nada y sentía pedrazos. Aparentemente le pegó con el lateral del auto a esta persona, porque justo el sujeto le iba a pegar un pedrazo, él venía a buscar a Yang Michea porque se había quedado ahí, y justo iba llegando y le pegaron otro pedrazo, explotaron los vidrios del auto, hizo una maniobra, un quite, y ahí se dio cuenta que sintió un topón en el costado derecho; desde donde vive no hay mucha distancia, no tomo mucha velocidad; Fotografía 39, corresponde al costado derecho del auto, donde sintió el topón; Fotografía 40, corresponde a daños en zona frontal del auto, no sabe si fue el óptico o no la parte que chocó, solo sintió un topón en el costado; Fotografía 41, corresponde al óptico quebrado, no sabe a qué se debería ese daño, si fue por el atropello o un pedrazo.. En esos momentos estaba choqueado.

Exhibido al acusado 02 planos de la pericia N°257-3-18, realizado por Sergio Araya, dijo que en el primer plano reconocía el lugar, se ve la plaza de juegos y, más allá el Pasaje Jorge Alvear Urrutia, pero no se ve la curva de calle Humberstone para ingresar de nuevo a Pasaje Jorge Alvear. Ellos vivían antes de cruzar la calle Humberstone. El impacto con la persona se produjo en la esquina de Pasaje Jorge Alvear con Humberstone, por el lado de la cancha, al salir de su casa, hizo la curva e ingresó por Pasaje Jorge Alvear. Cuando se bajó del vehículo después del choque, el auto quedó en la misma esquina, él se bajó y miró, el cabro salió corriendo, luego vio que en el parque estaba su amigo peleando con los cabros y que estos le iban a pegar un camotazo, así que ahí corrió hacia donde Yang y con el cuchillo –el que estaba a un costado del freno de manos en el auto- le pegó una puñalada en el hombro al sujeto que le iba a pegar a Yang, para que se alejara. Esto ocurrió en el punto E1 del plano, un poco más tras, por la zona de juegos. Ahí se percató que el cabro se tomó el hombro, luego camino,

lo insultó y después se fueron todos en una camioneta. La camioneta blanca estaba estacionada como al medio de la cancha, pero no recuerda bien, porque estaba shockeado. En el trayecto de su casa a Humberstone había una curva, para llegar a la plaza tenía que tomar esa curva, dio esa curva y ahí vio a su amigo. Cuando llegó a la casa se percató que Michea se había bajado en el parque.

Continuó señalando que cuando dejó el auto en la casa de Michea, caminó a pasaje El Cobre y llamó a su amigo Pablo Torres, y le pidió ayuda porque había tenido un altercado, porque parece que le había pegado a alguien. Pablo llegó, los recogió en su auto a él y a Michea, y de ahí se fueron a la parcela de la suegra de Torres para que estuviera tranquilo un rato. Estando allá se dieron cuenta por redes sociales de que había muerto alguien, yo estaba en shock, Michea y Poroto lo dejaron allá y ellos regresaron a la ciudad. El lugar era más bien una mediagua, porque no tenía ni luz ni agua, tampoco tenía teléfono para comunicarse. En la parcela estuvo varias horas, de ahí se fue hacia el cruce de la cascada, hizo dedo, y ya en la ciudad tomó un taxi que le cobró 2 lucas y se fue a la casa del Santi y ahí estuvo como una semana hasta que la PDI comenzó a reventar casas vecinas; luego de lo cual se fue a la casa de otro amigo, y posteriormente al país vecino. La casa del otro amigo, del otro amigo, él no más la conocía. Estando en esa casa, lo llamó Joaquín, le dejó un pollo asado y se fue.

Reproducido al acusado el 4 pistas de audio signadas en el N°6 de los OMP, señaló que en el audio N°1, se escuchaba a Joaquín García pedirle ropa a su señora Viviana. El primer día, García le dijo que le iba a llevar un pollo asado y ropa, él le dijo que ya no estaba en la parcela; luego Joaquín llegó donde estaba a dejarle el pollo asado, y le contó todo lo que había pasado, hablaron como 2 minutos y García se fue. Él le llevó comida porque sabía que en la parcela no tenía nada. A la petición de Viviana de llevarlo a donde él estaba, García se negó. En ese momento él ya estaba en otro lado. En audio N° 2 se escuchaba a Viviana preguntar a Pablo, si él estaba en un lugar seguro. Éste le responde que sí, Viviana le pide que la pase a buscar para ir a verlo donde ésta. Pablo dice que está esperando a la “loquita” la dueña de esa parcela, porque no quiere ir en su auto, le dijo que no le dijera a nadie, porque *“que los weones lo habían visto dos veces por allá”*. Esa conversación ocurrió después que Pablo lo dejara en la parcela, ya sabían lo que había pasado. Torres le dijo a Viviana *“elimina toda la*

evidencia”, que borraba todo lo que había en Facebook. Cree que Torres le pidió esto a su señora, porque habían sido amenazas en Facebook, querían saber donde vivían. Su Facebook fue borrado un momento, pues lo estaban funando en redes sociales y compartían sus fotos, pero después lo reactivó cuando estaba en Bolivia, aunque no recordaba bien esto. En ese momento ya era de noche y Torres sabía lo que había pasado, pues lo vio en Facebook. Creía que este habló con su señora después de lo fueron a dejar ahí. En audio N°3 refiere corresponder a una conversación entre Viviana y Pablo Torres. Ella le preguntó si estaba con el “chino” y si iba a ir para allá, a lo que él respondió que después. Ella dijo que estaban los pacos, que tenían todo cerrado. Pablo pregunta si es finado o no, a que Viviana le confirma, y que los pacos están vigilando. Pablo le dijo que “el *“chino la vendió”* y ella respondió *“la media volá, todo por ese weon del Michea, el chino estaba piola”*. Viviana dice *“que iban para la casa de Pablo, con el Ángel, y creo que el wueon le tiró camotazo al reste o no se qué wuea pasó, casi le llega al Angél y por eso el otro quedó bravo”*. Pablo refiere que *“Michea la vendió con haberse bajado y se quedó peleando solo”, “yo deje al chino bien guardado, peor ya uno no puede hacer más”*. Ella dijo que el chino *“iba a tener que irse a Bolivia no más, no se pude entregar, son cualquier años y que ella iba a quedar negra, porque el Bryan era terrible brígido e iba a querer cobrarle a ella”*. El pregunta que parentesco tiene el Brayan con el apuñalado, y ella le dice que es sobrino, a lo cual él pregunta si el apuñalado es uno morero, guatón, gigante, el hermano del “goci” y, ella responde que sí, que ya está finado. Luego Pablo, pregunta quien más andaba metido ahí, a lo que Viviana responde que *“el otro, el flaquito”*, él responde *“el goci, el que estaba en cana”*, y ella confirma, eran esos dos no más. Ella dijo que no tenía internet, y que estaba terrible loca, porque tenía que cerrar el Facebook y no podía. Reconoce que a él dicen “chino”, así que cuando hablaban del “chino” se refería a él. Cuando Pablo Torres fue a dejar a Michea, se encontraron con carabineros en el lugar, Torres ya sabía lo que había pasado. En ese momento él se había quedado sin internet ni teléfono. En el audio N° 4 se escuchaba a una mujer hablar con alguien, quien le decía que mejor se entregara, porque iban a empezar a indagar por todos lados, que los cabros lo marcaban todos a él. Que le habían sacado las huellas al auto y le preguntó si había manejado el auto. Le dijo que no podía salir, porque los carabineros andaban afuera. Alan refiere no reconocer esa voz. Primero andaba con Michea y su guagua; después de los hechos se fueron los dos hacia el pasajes del Yang

Michea, ahí dejaron estacionado el auto. Después caminaron a Pasaje El Cobre y ahí se comunicó con Pablo Torres, quien luego lo pasó a buscar a pasaje el cobre.

Exhibido al acusado el set fotográfico N°3 de la prueba documental y otros medios de prueba. A la *fotografía 1*, reconoce la imagen como correspondiente a su perfil de Facebook. La imagen indica tener 68 amigos, vive en Calama. Es el perfil que usa hasta el día de hoy; *fotografía 2*, corresponde a imagen de perfil de Facebook, pero desde el 2014 que no ocupa ese perfil, ya que perdió la contraseña. Se lee en el perfil, *“hoy día salgo sí o sí”*; *fotografía 3*, corresponde a un perfil de Facebook que hizo en Bolivia; *fotografía 4*, corresponde a un mensaje desde su Facebook, dice *“pero conchesumadre están cargándome, estas vivo que yo no fui. El Michea fue bastardo culiao. No respetaron que iba mi hijo, pero calmao no más, me las voy a cobrar. Viste que a mi hijo que iba conmigo no me respetaron. Mas encima están cargándome que el pegue, están sapeando perro conchesumadre, destruí mi familia y al puro cuete. Habla la que es no más, están cargándome.”* Estaba preso en Bolivia; *fotografía 5*, es la misma imagen anterior, pero en colores. Ese mensaje se lo escribió al hermano del afectado, a Felipe. Se la escribió porque a su Sra., la amenazaban, ella vivía cerca; él nunca los vio que vivían cerca. Estaba preso en Bolivia, desesperado, no sabía qué hacer y le mandó ese mensaje, como para que no le hicieran nada, porque ellos sabían que andaba con su hijo.

A continuación, señaló que cuando ya había pasado todo, e iban en dirección al pasaje del Michea, botó el cuchillo, pero sin saber entonces que había matado a alguien. Era un cuchillo de una cuarta, como los que se usan en la casa.

Exhibido imágenes contenidas en la pericia N°257-18, realizado por Rodrigo Fedo, a la *fotografía 48*, señaló que se veía el vehículo que conducía ese día; *fotografía 52*, es el interior del vehículo y el volante; *fotografía 55*, es la palanca de cambio; *fotografía 56*, freno de mano, ahí estaba el cuchillo. La imagen está el freno de mano levantada, el cuchillo estaba abajo, por eso no se dio cuenta que estaba ahí antes; detrás del freno de mano hay un vaso y una botella; *fotografía 59*, el mismo freno de mano, 02 de botella cerveza corona y un vaso con líquido color salmón; el día anterior habían hecho un asado, y como no tenían antejardín, metieron el auto y escucharon música y por eso estaban las botellas ahí.

El acusado reconoció a Joaquín García, quien estaba a su lado y al medio Yang Michea. Pablo Torres no se encuentra conectado, pero sí estuvo al inicio del juicio, cuando renunció el abogado Bayardo.

A la Defensa de Michea y García dijo que, estando en su domicilio, llegó Yang Michea quien le pidió que lo acompañara a ver a su hijo, a lo cual le dijo que sí, pero que primero lo acompañara a gravar un pendrive a la casa de Pablo Torres. Iban saliendo en auto, en eso venía llegando su mujer con su hijo, y el niño esa época tenía 2 años. Cuando fueron a dar la vuelta en auto, había más de 3 personas en la cancha. Como le pareció extraño que estuvieran ahí, porque no los conocía, les preguntó de donde eran y estos lo empiezan a insultar y de inmediato sintió el pedrazo en el vidrio. En ese momento atinó a cubrir a su hijo y a salir de ahí. Cuando estaban ahí, Yang no intercambió palabras con los sujetos. A su hijo lo dejó en la casa con su hermana, no con su señora y se devolvió hacia el parque, porque Yang se había quedado ahí y cuando iba hacia allá, ahí sujeto le tiró un camotazo, entonces él le hizo el quite y ahí lo pasó a topar, pero el sujeto se levantó y se fue corriendo. Ahí mira hacia el lado y el joven que murió le iba a pegar un camotazo a Michea, corrió hacia éste, y le dio una estocada al sujeto en el brazo, pero para que se retiraran, porque estaban muy eufóricos. Se agarró el pecho, vio un poco de sangre, los sujetos le dijeron unas palabras, se subieron a la camioneta y se fueron. Yang nunca manejó el vehículo, ni agredió con el cuchillo a ninguna persona, pues Yang no sabía que él tenía un cuchillo y solo se enteró de éste cuando le dio la estocada al sujeto. No era cierto que Yang tirara piedras, porque iban en un auto, como iban a tener piedras.

Cuando llegó Pablo Torres a buscarlo, sólo él se quedó en la parcela y no Yang, esta fue su decisión, debería preguntarle eso a Yang, quizás se fue porque no tenía nada que ver. Él se quedó solo en la parcela. Yang se fue con Pablo. Vio a Joaquín sólo una vez en la casa de Santi y fue una visita relámpago. Santi es Juan Villagra, pero le decían Santi o Santiago, porque era de Santiago. Después de irse a Bolivia no tuvo contacto con nadie. El primer día, después de la parcela, se fue a la casa de Santi y ahí habló con Joaquín, luego de que este le entregara el pollo. Ahí le dijo a Joaquín que no quería hacer lo que había hecho, que sólo quiso proteger la vida de su hijo y que el cabro se había muerto. Joaquín no sabía por qué él estaba ahí, sabía de la riña, pero nada más, pues sólo a Santi y Karina le había dicho que había tenido un problema y matado a alguien. Karina

y Santi le dijeron que se quedara ahí hartos días e incluso ellos llevaron a su señora a la casa.

A su Defensa dijo que no conocía a los sujetos de la plaza, ni conocía a los que vivían al otro lado del pasaje Humberstone. Recordaba perfectamente que en los asientos del parque estaban los cuatro sujetos, y que uno de ellos era hermano de Felipe, lo que sólo supo después. Después de los piedrazos fue a dejar a su hijo y después volvió a buscar a Michea, pero no recordaba a qué velocidad iba. Pero si iba despacio, como a 30 o 40 km/h, no alcanzó a pasar de la primera. El sujeto al que chocó se fue corriendo y no quedó tendido en el piso. Al otro sujeto, al que le dio una estocada en el hombro, después de esto lo vio que se tomaba el pecho, entre el hombro y el pecho.

Luego, **YAN MICHEA CRUZ** declaró que el día 7 de abril de 2018, cerca de las 11-12 horas, fue a buscar a Alan Sepúlveda a su casa para que lo acompañe a su casa a ver a su hijo. Sepúlveda le dijo que primero lo acompañara a buscar un pendrive. Cuando iban saliendo en auto, iba llegando su mujer con su hijo; el niño se puso a llorar, el Alan le dijo que fueran a darle una vuelta al parque, Alan subió a su hijo en sus piernas. Se dieron la vuelta, bajaron por el pasaje, y ahí el Alan paró auto, les preguntó a los sujetos de donde eran, ellos los insultaron y tiraron camotazos al auto. El se asustó y se bajó. A ellos los conocía, porque habían jugado a la pelota en la misma cancha. Ahí les dijo a los sujetos que cómo tiraban piedras, que había un cabro chico. Fue todo rápido, sintió que lo movieron para un lado, tuvieron que propinar un golpe con un puño a la persona, donde él empieza a insultar. Él se subió al auto con Alan, ahí iban lento y Alan le dijo que dejaran el auto en su casa, porque en la de él le iban a hacer más daño; después llegó Pablo a buscarlos en otro vehículo, estaban locos, porque pensaban que iban a ir a reventar la casa de Alan. Luego, vieron en Facebook que los estaban funando porque habían matado a una persona. El Pablo los fue a dejar a una parcela, cuando llegaron le dijeron que se quedara allí, pero dijo que no, porque él no había hecho nada, así que ahí solo se quedó Alan. Le dijo a Pablo que lo dejaran en la casa de su madre y cuando iba hacia la casa de su madre, estaba cercado de policías por el auto, y por ello se fue al lugar donde arrendaba. En el lugar donde arrendaba, le dijeron lo que había pasado, por internet se dio cuenta que habían matado a una persona, peor él no había hecho nada.

Al Fiscal respondió que en esa época arrendaba en calle Independencia, pero no recordaba la dirección. Su hijo vivía en la casa de sus padres, porque tenían el cuidado personal de su hijo. Sus padres vivían en población Nueva Alemania, Pasaje Isabel La Católica N°2557. Iban dando la vuelta para ir a dejar a su hijo, Alan frenó y le preguntó a los sujetos que estaban en la plaza. Los sujetos tiraron piedras al auto y le rompieron el parabrisas. Los sujetos parece que eran de por ahí mismo, porque jugaron como tres veces ahí, pero desconocía donde vivían. Cuando él se bajó y les dijo que por qué le tiraban piedra al auto si iban con un cabro chico, que habían jugado a la pelota, un sujeto que estaba ahí, como a siete pasos, tenía una piedra en la mano. Luego, Alan lo movió para el lado y ahí vio que por su espalda pasar un puño; Alan le tiró como un puñetazo al cabro, después se enteró que le había pegado una puñalada, porque el sujeto le gritaba *“me pegaste una puñalada cabro culiao, te tiraste”*. Dejaron el auto en la casa de su madre, porque el auto ya tenía los vidrios rotos, y no querían que lo siguieran dañando, además el auto no podía manejar rápido, por los vidrios rotos, así que decidieron dejarlo. Después, cuando iban en el vehículo Alan llamó a Pablo, pero él no se dio cuenta de la llamada. Alan manejaba el vehículo. Pablo llegó un auto oscuro. En el auto de Pablo, este les dijo que en Facebook aparecía una riña, que había muerto alguien y que los estaban fundando, pero no sabía por qué decían eso, si no había hecho nada. En la parcela él no se bajó, porque se quería ir a la casa de su madre. Cuando lo iban a ir a dejar donde su mamá, vio que el lugar estaba rodeado de carabineros y como él ya estaba pedido, porque tenía causas pendientes, se fue a la casa donde arrendaba. Ahí llamó a su mamá y le preguntó a esta por qué estaba la policía ahí, ella le decía que lo andaban buscando porque había matado a una persona y él le respondió que por qué si él no le había hecho nada a nadie.

Exhibidas algunas de las imágenes contenidas en el informe pericial N°257-18, realizada por Rodrigo Fedo. A la fotografía 1, reconoce la plaza, donde está el parque, al lado de la cancha, ahí ocurrieron los hechos, peor no fue ahí en la orilla, sino entre medio de la cancha y la plaza; fotografía 2, corresponde al auto del Alan, está estacionado frente a la casa de su madre, en Pasaje Isabel La Católica; fotografía 35, reconoce vehículo del Alan (corresponde a una imagen frontal), cuando le tiraron las piedras iba en el asiento del copiloto, al lado del chofer. No vio el cuchillo, no se fijó si había vasos o bebidas alcohólicas; fotografía 59, imagen corresponde a un vaso con bebida, botella de

cerveza y freno de mano del vehículo. Reitera no haber visto las botellas y vaso, no se fijó en eso. Al llegar a casa de Alan, se subió de copiloto, el niño estaba en las piernas del papá.

Exhibidas algunas de las imágenes contenidas en el N°9 de prueba documental y otros medios de prueba. A la fotografía 1, corresponde a la esquina antes de llegar al parque y la cancha. No recuerda el nombre de las calles que se ven en la fotografía; fotografía 2, se visualiza la separación de la cancha y el parque, a continuación a una o dos casas, está la casa de Alan; fotografía 3, reconoce la cancha de baby futbol, ahí jugó a la pelota con esas mismas personas; fotografía 4, refiere que corresponde a la calle donde ocurrieron los hechos, pero no es el sector donde le pegaron la puñalada al joven, no se ve ese sector. Eso ocurrió en el sector detrás de los juegos.

Exhibido 2 planos de la pericia N°257-3-18, realizada por Sergio Araya, dijo que en el primer plano se veía la cancha y que el lugar donde Alan dio la puñalada estaba entre el círculo sobre los juegos y la zona gris.

Reproducido al acusado el audio N° 4, contenido en el N°6 de prueba documental y otros medios de prueba, señaló que se escuchaba a su mamá, pero no recordaba si él era quien hablaba. En el audio se escucha que la mujer le dijo que mejor se entregara, porque los otros cabros dijeron que habían sido ellos, y que iban a empezar a indagar por todos lados. También le dijo que los cabros lo marcaban a él, que iban a sacar las huellas y le pregunta si había manejado el auto, porque decían que había sido él, así que estaba preocupada. Después le dijo que no podía salir, porque estaban los carabineros por todos lados. No recordaba.

Luego, señaló que, si bien no recordaba, lo detuvieron como después de 3 días y estaba solo. Lo detuvo la PDI en la iglesia. La PDI le dijo que tenía derecho a aguardar silencio y que sabían quién había sido. Él guardó silencio, porque quería irse para la calle. No vio cuando Alan botó el cuchillo del vehículo. Tampoco supo cuándo detuvieron a Alan, porque no sabía nada de él, ni siquiera por Facebook. Tenía un Facebook, pero al parecer caducó.

A su Defensa dijo que Pablo Torres llegó casi al tiro a la casa de su mamá, como en unos 5 o 10 minutos. Desde que se subieron y llegaron a la parcela pasaron como 20 a 30 minutos. Le dijo a Poroto que lo dejara en la casa de su madre. Cuando la PDI lo detuvo le contó lo que había pasado, que le estaban cargado un homicidio, pero que ellos sabían que él no había sido; lo iban a tomar

para hacer presión para que apareciera la persona que había sido. En ningún momento tuvo contacto con Joaquín García.

Al Tribunal, aclaró que al bajarse le dice al joven que le dieron la puñalada, que por que tiraba piedras, y en un transcurso rápido, lo empujan y ahí le pegaron la puñalada al joven. El joven los empieza a insultar brigido. Ahí se subieron al auto y lo fueron a dejar a la casa de su mama, porque era mas cerca.

En el ejercicio del 329 del Código Procesal Penal, a la defensa de Sepúlveda, dijo que no vio cuando Alan fue a dejar al niño a la casa. Tampoco vio el atropello, porque este se produjo a su espalda; sintió un golpe no más.

Por último, declaró **JOAQUÍN CAMILO GARCÍA SEPÚLVEDA**, quien indicó recordar que los hechos ocurrieron el año 2018, eran como las 4 de la tarde cuando pasó en su auto por fuera de la casa de Yang Michea, ahí vio el auto del chino con los parabrisas rotos. Se comunicó con el chino por Facebook, le preguntó dónde estaba y el chino le dijo que estaba en una parcela, que “el poroto” lo había dejado ahí y le dijo que no fuera; a lo cual le dijo que iba llegando. Él estaba en un local de comida rápida en la René Schneider, comiendo pollo con papas, así que le dijo al Chino que le iba a llevar comida; le preguntó al Chino que le había pasado, porque vio el auto reventado fuera de la casa de Yang, y él le dijo que nada, que no se preocupara. Luego lo llamó el Poroto, quien le dijo que sabía dónde estaba el Chino y le pidió que lo pasara a buscar. Él pasó a buscar al Poroto y se fueron hacia donde estaba el Chino, porque éste le había dicho que después de la parcela se fue caminando y llegó a la casa del Santi. Cuando llegó, le preguntó como estaba y que quien le reventó el auto. El chino le dijo que se piteó a un hueon, que mató a un hueon, a lo cual él le dijo “*ya hermanito, toma ahí tienes algo de comer*”, y se retiró, no lo vio más.

Al Fiscal respondió que le decían el Krosty. No sacó a Alan Sepúlveda a Bolivia. No volvió a ver más a Alan; después de esto a él lo tomaron detenido cuando fue a firmar la condicional a la cárcel de Calama, en ese momento Alan seguía en la casa del Santi, entonces no era posible que lo haya ayudado a salir del país. No era amigo de Pablo Torres, a este lo conoció ese mismo día, por intermedio de Alan. El Poroto es el amigo del Chino.

Reproducido al acusado el audio N° 1, signado en el N°6 de la prueba documental y otros medios de prueba, señaló que se escuchaba a él hablar con Viviana. Él no le llevó ropa al Chino, pero sí le pasó su chaqueta, porque

estaba con puro short y polera. También le entregó el pollo con papas. En ese tiempo arrendaba en la Rene Schneider, pero no recordaba su dirección. Ese mismo día iba a proponerle a Alan que jugaran un partido, por eso pasó por fuera de su casa y ahí vio su auto.

Luego, se comunicó por Facebook con el Chino, quien le dijo que el Poroto lo había ido a dejar a las parcelas, él le dijo que le llevaría un pollo, a lo cual el Chino le dijo que no, que ya no estaba ahí, sino en la casa del Santi. Él pasó a buscar al Poroto en su auto, pero no sabía dónde vivía, sino que éste se consiguió su número y le dijo que lo pasara a buscar a la cancha roja de la René Schenider. En el auto, el Poroto no le comentó nada, él le preguntó si sabía dónde estaba el Chino y el Poroto le dijo que estaba en una parcela de la familia. Pero como él ya sabía que el Chino se había ido caminando a donde el Santi, se fueron a la casa de éste. Al Poroto lo dejó antes y el entró a la casa. A esta altura ya había hablado con Viviana Jaramillo. El Poroto algo le contó de que el Chino andaba con su hijo cuando unos weones le tiraron unas piedras al auto. Entonces él se preocupó y por eso cuando lo vio, le preguntó cómo estaba su hijo. No llevó a Viviana a donde el Chino, porque este no quería que nadie fuera.

A su defensa dijo que el llamado de Viviana fue como a las 6 de la tarde, aunque no se acordaba en el audio no se hablaba nada del hecho, porque él no sabía. Si Viviana le hubiera dicho que el Chino había matado a alguien, nicagando habría ido a verlo, porque él también es delincuente y sabe como funcionan las cosas. Al Santi le decían así y él le decía el Lucho Santi, este vivía yendo para las cascadas, en una villa nueva. Él fue como a las 9 de la noche. Cuando fue a firmar PDI lo detuvo y le dijeron que estaba detenido por ser cómplice de un homicidio, le dijeron que el Chino se piteó a un hueon con Michea y que él lo tenía escondido. Le pegaron, lo torturaron y él no lo tenía escondido. Después de esto quedó en prisión preventiva con un plazo de investigación de 6 meses y le dieron al libertad para esperar el juicio en la calle. Cuando fue detenido Alan, estaba en Bolivia.

QUINTO: Convenciones probatorias. Que los intervinientes no acordaron convenciones probatorias.

SEXTO: Prueba de acusación. Que para acreditar los hechos contenidos en su acusación el Ministerio Público presentó la siguiente prueba, adherida por la querellante y los acusados.

I.- Testimonial:

1.- MARIO TORRES GODOY, cédula de identidad N°16.701.0628, chileno, nacido el 30 de noviembre de 1987, 34 años, casado, inspector de la P.D.I., domiciliado en Granaderos N°2197, Calama.

Al Fiscal, dijo que hubo una investigación por el delito de homicidio, dirigida por los funcionarios Retamales Garrido y Sanhueza Bugarín, ex funcionarios de la PDI. A él correspondió tomar declaración a tres personas, Karina Cruz Areyuna, Juan Villagra Miranda y Viviana Reyes Jaramillo. Karina Cruz Areyuna, dijo que el día 07 de abril, estando en compañía de su pareja, llegó Alan, quien solicitó hablar con Juan Carlos, ella no fue parte de esa conversación. Por su lado, llamó telefónicamente a Viviana Reyes Jaramillo, pareja de Alan Sepúlveda, quien le dice que éste había tenido un problema cerca de su casa, donde había tenido una pelea con unos sujetos, Alan había estado en compañía de otro sujeto, el Michea, y que lo habían matado. Alan estuvo unos días en la casa de Karina; él dijo que Alan siempre tuvo la intención de irse del país. Agrega, que Karina ubica a Alan Sepúlveda, porque la pareja de éste, Viviana, trabaja como peluquera y, de ahí es el nexo que mantendría con Alan, quien habría llegado a la casa angustiado y preocupado. En su declaración, señaló que Alan habría estado en su domicilio desde el 07 al 12 de abril, y también señaló que Alan estuvo en contacto con Viviana mediante Facebook, con las contraseñas de acceso de Karina, y cuando deja de comunicarse con Viviana, borró todas las conversaciones. También indicó que cuando estaba Viviana con Alan en la casa, escuchaba que este se quería ir a Bolivia y Viviana a la casa de una amiga en Antofagasta.

Por su parte, Juan Villagra Miranda, pareja de Karina, dijo que conocía a Alan Sepúlveda desde el 2013, porque habían cumplido condena en el CDP de Calama por distintos delitos. Alan le dijo que habían tenido un problema cerca de la casa, en compañía de su amigo Michea, habrían tenido un problema con unos sujetos, quienes les tiraron piedras a su auto, Michea se bajó del auto y Alan se fue a su casa a dejar a su hijo, entonces se devolvió a donde estaba Michea con los sujetos y con un cuchillo apuñala a un sujeto apodado como Manolete. Alan le dice que había matado a un sujeto. Posteriormente, Alan tomó contacto con Joaquín García y Pablo Torres, quienes los acompañaron a una parcela, sector la cascada, donde estuvo escondido un par de horas. En esta declaración, Juan Villagra señala que, al producirse el altercado, Alan concurrió

a la casa de Viviana y le avisa que cualquier cosa lo ubique al teléfono el Poroto. Posteriormente, Viviana tomó contacto con Trotsky, Joaquín García y le pide que la lleve donde esta Alan, pero éste se negó, informándole que Alan estaba bien. El Trotsky después le llevo comida a Alan. También dijo que Viviana fue a la casa en compañía con Ángel, hijo en común con Alan, y escuchaba como conversaban que Alan se quería ir a Bolivia, sin antes pasar por Bolivia, y que Viviana. Estando en conocimiento del hecho, le dio comida y cobija a Alan. Finalmente, en cuanto a la salida de su hogar, señaló que Alan se fue en dirección desconocida en un taxi y después esa tarde se fue Viviana junto a su hijo en un vehículo distinto.

La testigo Viviana Reyes Jaramillo, esta manifiesta que estando en su domicilio, el día 07 de abril, llegó Alan Sepúlveda buscando a su pareja, y le dice que este pendiente porque la parecer había matado a una persona, ya que había tenido unos problemas con unos sujetos, que estuviera pendiente para comunicarse con el Michea, al número del Poroto, Pablo Torres. Horas después Viviana tomó contacto telefónico con el Trosky, Joaquín García, él le dice que Alan estaba cerca de una parcela cerca de Ojo de Apache. En ese mismo contexto, Viviana recibe un llamado telefónico de Karina, quien le dice que Alana estaba en su domicilio. El día 8 o 9 de abril, Viviana concurrió al domicilio de Karina, y estuvo con Alan un par de días, donde éste manifestó en todo momento que se quería ir a Europa, vía Bolivia. También dijo que, el día de los hechos, estando en su domicilio, su hija menor de edad, *“oye mama, viste como en Alan o el Chino, bajo al Ángel del auto”*, Viviana miró por la ventana, sale el auto de Alan muy rápido, sin tener conocimiento de lo que había pasado. Horas después, llegó el Alan a su domicilio, donde le dice que tuviera cuidado, porque probablemente vengan a reventarle la casa, porque mató a una persona y le dice que cualquier cosa la llame al número del Poroto.

En cuanto a la investigación llevada a cabo por sus ex colegas, refiere que hubo intervenciones telefónicas y diversas diligencias respecto a la ubicación de los imputados, declaraciones, y otros procedimientos.

Contrainterrogado por la defensa de Michea y García, señaló que no sabía desde cuando los funcionarios a cargos de la investigación ya no pertenecían a la institución. Karina llamó a Viviana y ahí esta le comentó que había una persona muerta, pero no recordaba la fecha de esta llamada. En pleno conocimiento de esto Karina y Juan le dieron alojamiento a Alan e incluso le

facilitaron las claves de Facebook para que se pudiera comunicar con Viviana. Juan dice que estaban compartiendo con Karina y una cuñada, llegó Alan a su domicilio, solo. Juan Villagra dijo en su declaración que el 7 de abril llegó el Trotsky a su domicilio, con comida. No supo cuándo fue detenido Joaquín García ni tampoco cuando fue detenido Alan Sepúlveda. Viviana, por su parte, no recordaba si dijo “*mate a un*” o “*parece que mate*”.

Para efectos de refrescar memoria, en el ejercicio de lo previsto en el artículo 332 del Código Procesal Penal, se le exhibió declaración de 1 de mayo de 2018, declaración de Viviana Reyes, y dijo que Viviana señaló “*parece que maté a un un*”. Viviana en ningún momento habló de Yang Michea.

Contrainterrogado por la defensa de Sandoval, señaló que Karina dijo que Alan mató a un huevón y Viviana dijo que al parecer Alan mató a un huevón, en singular. Luego, sólo se habló de una víctima.

Al Tribunal, aclaró que Viviana señaló que el 7 de abril de 2018, en horas de la mañana, su hija, de apellidos Feliú Reyes, le dijo “*¿viste mamá como el Alan tiró al Ángel pa` debajo del y auto y salió de la casa?*”. Entonces Viviana miró por la ventana. Horas después llegó Alan y le dijo que estuvieran atentos porque mato a un huevón.

2.- GUSTAVO ALONSO CHABOL MELO, cédula de identidad N°16.796.349-8, chileno, nacido el 30 de septiembre de 1987, 34 años, casado, cabo 1° de carabineros, la domiciliado en Granaderos N°2207, Calama.

Al Fiscal, dijo que el 07 de abril de 2018 se encontraba de primer patrullaje, cuando por llamado de CENCO los enviaron al SAR Alemania, que está en Frei Bonn con Maipú, porque había un herido con arma blanca, apuñalado en el tórax. A las 13:50 horas concurrieron al lugar y ahí, en el exterior, se les acercó Felipe Albornoz manifestando que a su hermano lo habían apuñalado a la altura del tórax, en calle Humbertone con Jorge Alvear Urrutia, y que él con un vecino lo habían trasladado hasta el SAR Alemania. En el interior, les dijeron que Manuel había ingresado fallecido al SAR Alemania. De esto dieron cuenta al fiscal de turno, quien les instruyó que concurrieran a aislar el sitio del suceso, tomar declaración al testigo del hecho y que acogieran la denuncia por hallazgo de cadáver.

Continuó señalando que Felipe Albornoz relató que ese día iba junto a su hermano Manuel caminando por calle Humberstone y al llegar a Jorge Alvear

Urrutia, apareció un Kia Río color blanco, que le procedió a tirar el vehículo para atropellarlo, ellos pararon y ahí el hermano de Felipe discutió con dos sujetos que iban al interior del vehículo, de los cuales sólo reconoció al Chino. Comenzaron a discutir y ahí de manera sorpresiva se lanzó sobre su hermano Manuel, hiriéndolo con un arma blanca. Después los sujetos se subieron al vehículo y se fueron en dirección desconocida. A él lo atropellaron con el mismo vehículo. Junto al parte policial, incorporaron el acta de declaración del testigo Felipe Albornoz, hermano de la víctima y los informes de atención médica.

Exhibido al testigo la ficha de prehospitalización y DAU de atención de urgencias del Hospital Carlos Cisternas respecto de la víctima Manuel Albornoz, dijo que el primer documento correspondía al dato con el cual Felipe ingresa al SAR Alemania y también el ingreso de Manuel Albornoz a las 14:20 pm, quien ingresó fallecido; en el segundo documento, se veía la ficha de atención prehospitalaria que constata el fallecimiento de Manuel Albornoz. Cuando llegaron al sitio del suceso para su aislamiento, por instrucción del fiscal, también llegó la SIP y LABOCAR.

Contrainterrogado por la defensa de Michea y García señaló que, de acuerdo con los dichos de Felipe, este y su hermano fueron atropellados sin ningún motivo, al parecer previamente tuvieron una discusión entre ellos y ahí les tiraron el auto encima. Después de eso, el Chino se abalanzó sobre Manuel y lo apuñaló en el tórax. Felipe habló de dos personas, pero sólo reconoció al Chino. No recordaba si el testigo le dijo que era Chino quien iba manejando, ni si les dijo que la segunda persona haya participado en algo más. A Felipe, que era la persona que había sido supuestamente atropellada, lo vio en buenas condiciones de salud, pero llorando por el fallecimiento de su hermano. De acuerdo con sus dichos, Felipe vio la secuencia en todo momento hasta que hirieron a su hermano y que luego en forma inmediata con un vecino llevaron a su hermano al SAR.

Contrainterrogado por la defensa de Sepúlveda, señaló que en el SAR había sólo un herido apuñalado en el tórax y no hubo otro herido, ni constatación de lesiones.

3.- VÍCTOR RAMOS MEDINA, cédula de identidad N°1317.493.552-1, chileno, nacido el 9 de febrero de 1990, 32 años, casado, cabo 1° de carabineros, domiciliado en Granaderos N°2490, Calama.

Al Fiscal, dijo que esto ocurrió el 07 de abril de 2018. Se encontraba de servicio en compañía del cabo Beltrán Rebolledo, cuando recibieron un comunicado de CENCO por un procedimiento por homicidio, indicándoles que, de acuerdo con la instrucción del fiscal de turno, se había instruido que concurriera personal SIP. Se constituyeron en el sitio del suceso, ubicado en calle Humberstone con Jorge Alvear Urrutia, el que estaba siendo resguardado por el Cabo 2 Chabol Melo, quien les hizo una pequeña narración de lo sucedido. Procedieron a tomar contacto con el fiscal, quien señaló como diligencias la toma de declaración de Felipe Albornoz Peralta, que también había sido víctima, reconocimiento fotográfico de imputados, empadronamiento de testigos y verificación de cámaras. A las 15:00 horas aprox., se apersonó el fiscal en el sitio del suceso, quien al escuchar la narración de lo sucedido por parte del personal a cargo del procedimiento, requirió personal especializado de Laboratorio de Criminalística -LACRIM-, para que se hiciera cargo del sitio del suceso. Posteriormente, dispuso la concurrencia de personal del Laboratorio de Carabineros - LABOCAR. Ahí le solicitaron una relación de lo sucedido a Felipe Albornoz, y en el momento en que este iba declarar, se acercaron dos personas: Dangelo Contreras y Fabián Aguilera, manifestando que habían visto todo lo que sucedió y que habían visto a la persona que atropelló e hirió a su amigo, sujetos que andaban en un Kía color blanco, sin recordar patente. En vista de lo anterior, encargaron mediante CENCO el vehículo con las características dadas para que los cuadrantes del sector pudieran fiscalizarlo. El vehículo se encargó sin patente, porque ni la víctima y ni los testigos la tenían. Después, el cuadrante N°2, cargo del Cabo Riquelme, dijo que en Pasaje Isabel la Católica N°2557, se mantenía un vehículo estacionado y sin personas en su interior, con similares características, modelo Río, color blanco, con parabrisas trizado y daños en su parachoques delantero. Se tomó contacto con el fiscal, quien instruyó el resguardo del vehículo hasta la llegada de personal de LABOCAR. A las 17:00 horas aprox., se trasladó a la víctima y a los testigos a la SIP para tomarles declaración y realizar los reconocimientos fotográficos de imputados. Teniendo presente que el conductor era de tez morena con visos, alias el Chino, y que el acompañante era moreno, tenía el pelo degradado, y era un poco más alto que el anterior, se realizó el cardex fotográfico con imágenes que mantenían en la base de datos. La declaración de Felipe Albornoz fue tomada por el Cabo Beltrán y se le realizó el reconocimiento. A la misma hora, el Cabo Cornejo tomó la

declaración y reconocimiento a Fabián y Dangelo. Luego, se recibió un comunicado telefónico del fiscal, quien instruyó la incautación o entrega voluntaria de las vestimentas de Felipe, las que fueron rotuladas como E2 y entregadas a LACRIM. El fiscal también instruyó la concurrencia al SAR Alemania para incautar las vestimentas del occiso, que estaban en poder del SAR, las que fueron entregadas por una enfermera. A las 20:00 horas aprox., se les instruyó concurrir a la morgue para realizar la fijación fotográfica del cuerpo del occiso y de sus heridas, todo lo cual estableció en su informe N°469.

Con el reconocimiento de la víctima y de los testigos se logró la determinación del sujeto que manejaba el vehículo. En efecto, conforme con el reconocimiento 26, realizado a Felipe Albornoz, este reconoció en el N°9 a Yang Michea Cruz, como el acompañante de Alan Sepúlveda, alias el Chino, quien se bajó y comenzó a tirar piedras y en el N°7 reconoció al Chino, a quien identificó como Alan Sepúlveda, que fue la persona que primero lo atropelló y luego apuñaló a su hermano, pues cuando recupero el conocimiento en la camioneta, Manuel le dijo el Chino era la persona que le había propinado la puñalada en el tórax y que le cuidara a su hija. Por su parte, sólo Fabián pudo reconocer en el reconocimiento 24, N°5, a Alan como el conductor del vehículo, viendo cuando atropelló a su primo Felipe, y en el reconocimiento 22, N°4, a Michea Cruz como la persona que le lanzaba piedras a Felipe. Conforme a las declaraciones de la víctima y testigos, se estableció que Alan Sepúlveda y Yang Michea Cruz se encontraban al interior del vehículo. Manuel Albornoz, antes de fallecer, dijo que el Chino, la persona con visos, era quien le había propinado la puñalada en el tórax. En virtud del mérito del Informe N°469, entregado el 10 de abril de 2019, se solicitó orden de detención para Alan y Yang, por 03 días.

Exhibido al testigo el set N°9 de la prueba documental y otros medios de prueba, a las fotografías 1 a 4, dijo que en las imágenes se veía panorámicamente la intersección Joaquín Cortés con Santiago Humberstone y más allá, el pasaje Jorge Alvear Urrutia, que fue donde ocurrieron los hechos; vista de pasaje Alvear Urrutia con Santiago Humberstone, con vista panorámica desde Alvear Urrutia y se veía el sitio del suceso demarcado; pasaje Jorge Alvear Urrutia, no se logra ver la intersección con Santiago Humberstone; Jorge Alvear Urrutia más cercano al sitio del suceso; fotografías 5 a 8, la víctima Felipe Albornoz, hermano del occiso, entregando de forma voluntaria sus vestimentas y el funcionario que se veía era él; la entrega de la polera por parte de la víctima; se

fijó la parte del pantalón de la víctima en dependencias de la sección; la entrega del pantalón por parte de la víctima; fotografías 9 a 15, rotulación de evidencia E2, correspondiente a pantalón y polera; en el momento en que estaban embalando las evidencias; sobre cerrado y rotulado con la evidencia que se incautó; evidencia E1, relativas a las vestimentas del occiso; la incorporación de las evidencias E1 en la bolsa para poder enviarlas al laboratorio; evidencia E1 embalada; fotografías 16 a 24, el vehículo marca Ford, modelo Ranger, placa rz5563, en el cual los testigos transportaron a Felipe y la víctima al SAR Alemania; detalle de la patente; fijación de la parte trasera del vehículo, habitáculo N°4 donde iba Manuel Albornoz Peralta al momento de ser trasladado hasta el SAR; fijación de manchas con aspecto sanguinolento en el lugar donde era trasladado el occiso; manchas sanguinolento en el asiento; fotografías 25 a 29, fijación panorámica de cómo se encontraba el occiso; fijación panorámica en la que se veía la herida corto punzante el tórax, en el lado izquierdo, ya cocida; fijación de la medición de la herida, con 4 cm aproximadamente; fijación de la mano derecha la cual también tenía un corte de 3 cm, aproximadamente; misma herida que el occiso mantenía en la mano derecha.

Transcurridos los tres días de la orden de detención, no llegó ninguna instrucción particular relativa a lo sucedido.

Contrainterrogado por la defensa de Michea y García, señaló que primero se constituyeron en el sitio del suceso alrededor de las 14:00 horas. El hecho habría ocurrido alrededor de las 13:30 hrs., según los dichos de los testigos y de Felipe Albornoz. Ese día el jefe de su patrulla era el Cabo Beltrán. Cuando la víctima Felipe Albornoz les estaba dando una breve relación de los hechos, cuando estaban en el sitio del suceso se le acercaron los testigos y ambos les dijeron que vieron todo lo que sucedió; narraron que iban por Santiago Humberstone y al llegar a Cortés, vieron que había un vehículo Kia, color blanco y unos metros más allá, vieron a Felipe y Manuel, que Felipe fue atropellado por el vehículo blanco y vieron a Michea Cruz lanzarle piedras a Felipe, pero no declararon que vieron el momento en que la víctima fue apuñalada.

La declaración de Felipe fue tomada por el Cabo Beltrán, pero él fue testigo. Felipe dijo que Michea se bajó del vehículo y le comenzó a tirar piedras, pero desconocía si se bajó con las piedras o las tomó cuando bajó, porque no llegó a preguntar ese detalle. Solamente le lanzaron piedras, no botellas. Felipe, de acuerdo con su relato, se desvaneció, luego se levantó. Desconocía si, previo a

su llegada, el funcionario Chabol se entrevistó con Felipe. La declaración de Felipe fue a las 17:00 horas. No recordaba si se constituyeron en el SAR Alemania. Cuando se entrevistó con el funcionario Chabol, este le dijo “*Ramos, tenemos un sitio del suceso por el delito de homicidio sucedido en Humberstone Jorge Alvear, pero las personas se trasladaron al SAR Alemania y una de ellas fue atropellada*”.

Contrainterrogado por la defensa de Sandoval, señaló que las fotos exhibidas al fiscal fueron tomadas el 7 de abril de 2018. En la foto donde salía Felipe no se veían lesiones visibles como de rostro, no logró apreciar estas, pero sí se encontraba adolorido e incluso no podía caminar, por su pierna, pero desconocía si se sometió a algún tratamiento. Desconoce si la sangre que se veía en la polera era de Felipe. Felipe declaró el mismo día de los hechos y en cuanto al atropello dijo que estaba con Manuel en Santiago Humberstone y al llegar al Pasaje Alvear Urrutia, apareció un auto blanco y el copiloto le dijo “*oye se creen vivos*”. Ellos siguieron su camino, ingresaron al Pasaje Alvear Urrutia, luego el auto ingresó por Hernán Cortés, dio una vuelta, ahí se bajó el acompañante y comenzó a lanzar piedras, Felipe resbaló, su hermano lo fue a sostener y lo único que sintió fue un golpe. Ahí perdió el conocimiento, después se logró parar, pero se desvaneció de nuevo y sólo en el traslado al SAR Alemania, al interior de la camioneta, vio las heridas de su hermano.

Conforme a lo que dijo Felipe, ellos iban por Santiago Humberstone de norte a sur y el vehículo iba en dirección contraria de sur a norte y ahí fue la primera interacción, en donde el conductor les dice “te creí vio”. Luego, el vehículo siguió por Humberstone, tomó Hernán Cortés una cuadra al poniente, dio la vuelta en el primer pasaje y ahí se produjo el atropello en Jorge Alvear Urrutia. Ahí se bajó la persona y le lanzó piedras -donde estaba el carabinero en la foto-, la víctima se encontraba en Jorge Alvear Urrutia.

En ejercicio del artículo 329 del Código Procesal Penal, al Fiscal dijo que en la imagen se veía el Pasaje Jorge Alvear y abajo estaba la intersección con Santiago Humberstone, el pasaje que tomaron Los imputados venían en contra del sentido del tránsito, luego atropellaron a Felipe e impactaron en la esquina donde está el poste y la franja de color verde con rojo. Los imputados subieron por Hernán Cortés, se metieron por detrás de la casa de dos pisos y entraron por Jorge Alvear Urrutia. Uno de los testigos refirió que el conductor era el Chino y que el acompañante era Yang Michea. Los testigos también refirieron que vieron

el atropello porque estaban en Santiago Humberstone con Hernán Cortés. Felipe, producto del atropello, saltó encima del capó y parabrisas y después cayó al suelo.

En ejercicio del artículo 329 del Código Procesal Penal, a la defensa de Michea y García, dijo que Ángel y Fabián iban en la camioneta y en Santiago Humberstone con Hernán Cortés presenciaron el atropello, pero no le señalaron en dirección a donde iban, sí que iban en movimiento. Según recordaba, Fabián mencionaba ser primo, no sabía si de sangre o por cariño.

En ejercicio el artículo 329 del Código Procesal Penal, a la defensa de Sepúlveda dijo que Felipe impactó el parabrisas, pero no recordaba si lo fracturó. No le constató lesiones a Felipe, porque no era su trabajo.

4.- RAÚL BELTRÁN REBOLLEDO, cédula de identidad N°17.246.542-0, chileno, nacido el 22 de marzo de 1989, 33 años, casado, cabo primero de la SIP, domiciliado en Granaderos N°2490, Calama.

Al Fiscal, dijo que el 7 de abril de 2018 se encontraba cumpliendo funciones en la SIP Calama, cuando a las 14 horas, mientras estaban de servicio en la población junto con el cabo 1° Ramos, recibieron un llamado de CENCO en el que se les solicitaba que, por instrucción del fiscal de turno, debían constituirse en Santiago Humberstone esquina pasaje Jorge Alvear Urrutia, para realizar diligencias investigativas por un delito de homicidio. Se constituyeron en el lugar, ahí se entrevistaron con el funcionario policial a cargo del procedimiento, Gustavo Chabol Melo, cabo segundo, quien les indicó la dinámica de los hechos conformes a los antecedentes que recabó. Ellos realizaron una inspección ocular, se trataba de un sitio del suceso abierto y se contactaron con el fiscal de turno, quien les instruyó el aislamiento del sitio del suceso y su resguardo, que se le tomara declaración a Felipe Albornoz Peralta, quien también había sido víctima en el sitio del suceso, se le realizara reconocimiento fotográficos de imputados, la verificación de cámaras de seguridad y les indicó que igualmente se apersonaría en el sitio del suceso. Pasado los minutos, se entrevistaron con Felipe Albornoz, quien llegó en un carro policial, ya que lo habían enviado al hospital por una constatación por atropello. Se apersonó el fiscal, realizaron la reconstitución de la dinámica de los hechos según los dichos de Felipe.

De igual forma se acercaron dos testigos al lugar, Fabián Estay y Dangelo Aguilera, quienes señalan que al momento de los hechos trasladaron a la víctima occisa, Manuel Albornoz Peralta, en la camioneta de Dangelo hasta el SAR Alemania, pero, en primera instancia, le prestaron auxilio a Felipe, quien había sido atropellado por un vehículo Kia blanco. La víctima, en trayecto en el vehículo, les dijo que un sujeto apodado el chino, le habría propinado la herida corto punzante en el tórax y en la mano, y les pedía que cuidaran a su hija. Al llegar al SAR Alemania, Manuel se desvaneció en los brazos de Fabián, ingresó y fue atendido por personal médico. Esa información entregada por testigos y víctima fue entregada, a su vez, al fiscal, quien instruyó que se les tomara declaración y que se encargara a CENCO el vehículo Kia blanco que mantendría daños en parabrisas y parachoques, para lograr su fiscalización. Mientras estaban en el sitio del suceso, hicieron el encargo radial y luego, un dispositivo a cargo del ex cabo primero Riquelme Miranda señaló que mantenía a la vista un vehículo con similares características en pasaje Isabel La Católica, frente al N°2557, Calama: era vehículo Kia, blanco, que mantenía daños en parabrisas y parachoques costado derecho. En vista de lo anterior, se solicitó que mantuviera el vehículo en resguardo, ya que el fiscal de turno instruyó que se apersonara personal de LABOCAR Antofagasta para realizar diligencias en el sitio del suceso y trabajar en el vehículo, el cual habría sido conducido por uno de los autores del hecho. Entre las 16:30 horas a 17:15 se realizó el levantamiento de las vestimentas de la víctima Felipe Albornoz, quien hizo entrega voluntaria de ellas. Después se concurrió al SAR Alemania en donde se realizó el levantamiento e incautación de las vestimentas del occiso, las que fueron entregadas a personal de Antofagasta.

A las 17 horas en la SIP procedió a tomarle declaración a Felipe Albornoz, quien al ser menor de edad declaró en compañía de su padre, y señaló que el 7 de abril de 2018, mientras caminaba junto a su hermano por calle Santiago Humberstone dirección norte, hacia su domicilio, por Santiago Humberstone en dirección contraria, de norte a sur, pasó un vehículo blanco con dos personas en su interior, el que se acercó, se puso a su lado y ahí el copiloto les gritó: “*oye, se creen vivos*”. Felipe no les prestó atención y siguieron por Alvear Urrutia en dirección al oriente, ahí el vehículo dio la vuelta, como a una cuadra, después el copiloto se bajó y comenzó a lanzarles piedras, ellos trataron de correrse del lugar, pero Felipe resbaló y cayó al suelo. En ese momento, Manuel se acercó

para ayudarlo a levantarse, y en ese momento sintió un vehículo acelerar y fue atropellado, cayó y quedó tendido en el suelo, luego intentó levantarse, se paró y después cayó al suelo perdiendo el conocimiento. Posteriormente, cuando recuperó el conocimiento se vio al interior de una camioneta y a su lado estaba su hermano con una herida corto punzante en el sector izquierdo del tórax, y su hermano le decía *“me apuñalaron, me apuñalaron, fue el wn del chino”*, y que este mantenía visos rubios.

Dangelo y Fabián los trasladaron al SAR Alemania en donde al llegar, al exterior, el primo de ambos, Fabián, bajó a Manuel de la camioneta con la intención de ingresarlo al SAR, pero este se desvaneció y cuando ingresaron fue atendido por personal médico. Después se apersonó personal policial y les preguntan que había sucedido. Se le preguntó si ubicaba a estos sujetos que señalaban al Chino y a su copiloto, y dijeron que si ya que eran conocido del sector. También se les preguntó si habían tenido algún tipo de rencilla con alguno de los sujetos, pero señaló que no habían tenido rencillas, sino que cuando se les acercó el vehículo y sin provocación, el conductor les dijo algo. Después, se le realizó reconocimiento de imputados conforme a cardex que se mantiene en la institución y registro civil y logró reconocer en el set 26, en la imagen N°4 a Yang Michea cruz, como el sujeto que descendió del vehículo y lanzó las piedras; en el reconocimiento 25, imagen N°7, reconoció a Alan Sepúlveda Espinoza, como el sujeto que conducía el vehículo, con visos rubios, apodado el Chino, quien lo habría atropellado. De igual forma en la SIP había mas funcionarios, por ende, se repartieron el trabajo, así mientras él tomaba la declaración y posterior reconocimiento, el ex cabo primero de la SIP Gustavo Cornejo tomaba declaración a otro testigo y otro funcionario tomaba declaración al testigo Dangelo en la misma sala, así que la información se compartía. Fabián señaló que mientras iba de acompañante en la camioneta por Santiago Humberstone, a las 13:30 horas, observaron que un vehículo blanco atropelló a Felipe y que este se desplomó, así que concurren a prestarle auxilio, descendieron de la camioneta para subirlo a esta, mismo instante en que llegó Manuel, hermano de Felipe y señaló que lo habían apuñalado, a quien de igual forma lo subieron para llevarlo al SAR Alemania. En el trayecto, Manuel les decía que lo habían apuñalado, que el Chino lo había apuñalado y que por favor le cuidaran a su hija. Al llegar al SAR Alemania se realizó el tema con los médicos. Después volvieron al sitio del suceso y se entrevistan con ellos. Fabián reconoció

a Yang Michea como la persona que lanzaba las piedras y sindicando a Alan Sepúlveda como la persona que manejaba el vehículo y atropella a Felipe, quien además había ocasionado la herida corto punzante.

Posteriormente, como a las 18 horas, aproximadamente, personal de Laborcar Antofagasta, en cooperación con su unidad, realizaron diligencias propias de su especialidad como levantamiento de especies y fijación fotográfica, después se dirigieron a pasaje Isabel la Católica y realizaron también diligencias en el vehículo. Ellos, como personal SIP realizaron fijación fotográfica de la camioneta Ford Ranger de Dangelo en la cual trasladaron al occiso, en la cual en habitáculo 4 se mantenían manchas sanguinolentas. Después, concurrieron al hospital Carlos Cisternas, sector morgue, donde se realizó la fijación del occiso que estaba desnudo y mantenía herida cortante de 4 centímetros en el tórax que se encontraba saturada con puntos, y una herida en su mano derecha de 3 cm aprox.

Exhibido al testigo algunas de las imágenes contenidas en el documento N°9 de la prueba documental y otros medios de prueba. fotografías 1, 2, 3 y 4 se veía la calle Santiago Humberstone con vista de sur a norte; luego el Pasaje Jorge Alvear Urrutia, desde poniente a oriente, donde se observaba la calle transversal Santiago Humberstone la que estaba aislada por carabineros; acera oriente de Santiago Humberstone ya en la entrada de pasaje Alvear Urrutia, donde señala Felipe que iban caminando con el occiso y es interceptado por el vehículo Kia y el piloto les dijo que se creían vivos. Felipe dijo que el vehículo dio la vuelta y contra la dirección del tránsito y es atropellado por el vehículo; al costado derecho de la imagen, se veía la esquina de la plazoleta donde está el poste, señaló que fue impactado por el vehículo blanco Kia, el que ingresó contra la dirección del tránsito por el pasaje donde está el carabinero y entonces atropella a Felipe; fotografía 16, señala corresponder a la camioneta Ford Ranger color blanco, placa rz5563, que era la camioneta que utilizó Dangelo junto a Fabián para prestarle auxilio a las víctimas Felipe y Manuel; fotografías 21 a 29, corresponden al habitáculo 4, puerta trasera costado derecho, donde se observaban manchas de aspecto sanguinolento, café rojizo, correspondiente al asiento que ocupaba el occiso; sector puerta trasera del costado derecho, donde en su manilla, se observan las manchas de sangre de la víctima occiso; sector del piso del referido habitáculo manchas de goteo café rojizo de aspecto sanguinolento que correspondían a las manchas de sangre del occiso; el interior

del asiento del habitáculo trasero, los asientos mantenían manchas de aspecto sanguinolento correspondiente a la víctima occisa; el trabajo en la morgue respecto de la víctima Manuel Albornoz, quien estaba a cuerpo semidesnudo, con bóxer, fijación completa de cabeza a pies; el rostro del occiso donde en el sector costado izquierdo del tórax a la altura del pecho se observan unos puntos, correspondientes a la saturación que realizaron los médicos; la herida corto punzante en la zona del tórax, que medía 4 cm de largo, la herida ya estaba saturada, cosida; la herida cortante que mantenía el occiso en su mano derecha, herida abierta, manchada producto de la sangre; medición del largo de la medida, que arrojó un largo de 3 cms.

Reconoció en la audiencia a los acusados en el usuario 4, indicando que Yang Michea vestía con chaqueta cortaviento roja, mientras que Alan Sepúlveda, vestía una polera blanca.

Contrainterrogado por la defensa de Michea y García, señaló que tomó la declaración de Felipe en la SIP Calama a las 17:00 horas. Felipe dijo que el copiloto descendió y comenzó a lanzar piedras a ambos, él y a Manuel. En esa declaración no señaló si esas piedras le cayeron a él o a Manuel, pero sí que en ese momento se resbaló y cayó al suelo. Felipe andaba cojeando por el atropello, pero no le preguntó por lesiones atribuible a piedras, porque eso le correspondía al personal médico. Una de las diligencias policiales fue trasladar a la víctima al servicio de salud para constatarle lesiones, sin embargo, no dijo nada de lesiones por las piedras. El informe 469 lo realizó el funcionario Ramos Medina. Según los dichos de Felipe, cuando ocurrió el atropello, él perdió el conocimiento y si bien trató de ponerse de pie, volvió a caer y perdió el conocimiento, recuperando el conocimiento una vez que iba en la camioneta. No vio cuando agredieron a su hermano con el cuchillo.

Continuó diciendo que tenía noción de los dichos de Fabián y Dangelo, quienes dijeron que iban pasando por el sector en su vehículo, iban en movimiento, cuando vieron el lanzamiento de piedras y el atropello, pero desconocía si los testigos dijeron que vieron el apuñalamiento. Tampoco sabía el tiempo que pasó entre el atropello y el apuñalamiento. Dangelo y Fabián le prestaron atención a ambos, recogieron a Felipe y lo subieron a la camioneta y en ese momento llegó Manuel apuñalado.

Contrainterrogado por la defensa de Sandoval, señaló que después del llamado de CENCO llegó directamente al sitio del suceso, pero no fue al SAR

Alemania, ni estuvo en la constatación de lesiones, puesta esta estuvo a cargo del funcionario de población, quien acogió el procedimiento el que se coordinó con CENCO para que otros funcionarios fueran y realizaran la constatación de lesiones, que en este caso era Gustavo Chabol. Al sitio del suceso llegó alrededor de las 14 horas y ya estaba Gustavo Chabol y posteriormente llegó Felipe, pero no recordaba la hora. Felipe describió que cuando se resbaló y cayó al piso escucho la aceleración del vehículo el que lo atropella, cayó al suelo, intentó levantarse, cayó nuevamente y perdió el conocimiento. Desconocía las lesiones por el atropello, pues ese trabajo no lo realizó él. Los testigos dijeron iban por Santiago Humberstone en dirección sur y ahí observaron la dinámica del hecho, pero él no les tomó declaración a esos testigos.

Al Tribunal, aclaró que Felipe señaló que mientras iban por Jorge Alvear, el vehículo da la vuelta y como a una cuadra, desciende el copiloto y comienza a lanzarle piedras a ellos, donde él, al correrse, resbaló en la plazoleta que se marca en la fotografía y su hermano, el occiso, al intentar levantarlo, escuchó acelerar el vehículo y ahí fue atropellado por este. Luego, el vehículo y el copiloto se dieron a la fuga.

5.- FELIPE ANDRÉS ALBORNOZ PERALTA, cédula de identidad N°20.735118-0, chileno, nacido el 12 de septiembre de 2001 en Calama, 20 años, soltero, con domicilio reservado.

Al Fiscal, dijo que vino a declarar por lo de la muerte de su hermano. Esto ocurrió el sábado 7 de abril de 2018 como a las 13:30 horas en Calama, como a la vuelta de su casa, prácticamente. Ese día estaba con su hermano en la plaza cuando aparecieron dos sujetos en un Kia Rio blanco echándoles la chorea, preguntándoles si eran choros. Ahí su hermano discutió con uno de los sujetos, quienes se dieron la vuelta por Humberstone, luego se metieron por un pasaje cuyo nombre no recuerda, ahí se bajó el Michea y Alan Sepúlveda se fue a su casa. De repente, comenzaron a discutir con el Michea, en un momento de la discusión apareció Alan Sepúlveda atropellándolo y chocándolo contra un pilar que había en el parque. Por unos minutos quedó medio noqueado, en eso pasó un primo con un amigo de su hermano, quienes le prestaron ayuda. Cuando despertó en la camioneta vio que su hermano estaba apuñalado y este le dijo que había sido el que iba manejando, el Chino Santiago. Toda la vida vivieron a la vuelta del lugar de los hechos, llegaron ahí como el 2011. Las personas que

llegaron, Alan Sepúlveda vivía en el sector, pero el otro no. A Alan lo había visto por ahí, pero nunca habían interactuado. No sabía por qué Alan comenzó a echarle la chorea, él se quedó callado, pero su hermano lo defendió y ahí se echaron la chorea entre ellos. Ellos estaban en el parque, su hermano conversaba con una persona en el parque y él estaba sentado. El auto se fue a dar la vuelta, porque Alan vivía un poco más abajo, en el pasaje, ahí se metió en contra el tránsito y se bajó el Michea. Este comenzó a echarle la chorea, discutieron y cuando se iban a agarrar con él, sintió el auto que venía en contra del sentido del tránsito y lo atropelló y chocó también con un pilar que estaba ahí en el parque. Después se paró, miró hacia como el lado y vio que el Chino Santiago le dio una puñalá a Manuel. Entonces se cayó, se desmayó y despertó en la camioneta de su primo cuando los llevaban al hospital. Ahí, primero vio que Manuel tenía un corte en la mano, él le dijo que eso podía pasar que lo podían coser, pero su este le dijo que no, que le habían pegado una puñalada, le mostró en el lado izquierdo, como por debajo de la axila, que había sido el Chino Santiago y se comenzó a despedir; le dijo que se cuidara, que le cuidara a su hija y a su mamita. El auto le pegó como en las piernas, cayó sobre el capó y parabrisas, luego cayó al suelo, de ahí se paró rápido, miró para allá, vio a su hermano discutir con el Michea y entonces el Chino Santiago se bajó del auto y le dio una puñalada a su hermano con una cuchilla. Su hermano se iba a agarrar con el Michea, pero no recordaba mucho, porque se desmayó.

Con su familia tuvieron problemas, su mamá estaba mal con lo de la muerte de su hermano y se fueron de ahí como hace 2 años. Después de esto, recibió amenazas de Alan Sepúlveda por Facebook mientras este estaba preso, en donde le decía que lo había cargado, que él no había matado a su hermano, que fue el Michea, que lo iba a matar, porque le había arruinado la vida. Esto lo presentó, pero no recordaba mucho. También recibió amenazas del Poroto, quien no estaba en el juicio; el poroto se llamaba Pablo, que un día pasó en el auto y lo amenazó.

Exhibido al testigo el set N°3 de la prueba documental y otros medios de prueba, dijo que las cinco fotografías, corresponden a imágenes de perfiles de Facebook de Alan Sepúlveda, la persona que mató a su hermano y, las amenazas recibidas, hecho que fue denunciado.

Exhibido al testigo imágenes contenidas en el informe N°469 de la SIP de Carabineros, ofrecido en el N°9 de la prueba documental y otros medios

de prueba. A las fotografías 3 y 4, dijo que en las imágenes se veía la cancha y al lado el parque donde ocurrieron los hechos; se veía el lugar donde Alan lo azotó con el pilar que estaba en el lugar, se ve el pasaje por el cual se metió contra el tránsito, que era el pasaje donde vivía él. Por donde estaba la territa, donde estaban los colores, ahí se produjo la discusión y luego fue atropellado; su hermano discutió con el Michea por el medio del parque, pero ese lugar no se veía en la imagen.

Exhibido al testigo imágenes del informe N°257-18 realizada por Rodrigo Fedo, ofrecido en el N° 7 de la prueba pericial. A las fotografías 35, 37 y 38, dijo que en las imágenes se veía el auto con el que Alan Sepúlveda lo golpeó. Lo golpeó con la parte inferior izquierda – en la foto- del auto; el parabrisas en el que cayó; cayó encima del parabrisas y sintió que los vidrios sonaron.

Reconoció en audiencia, en el usuario 4, a Alan Sepúlveda, como la persona que estaba a la izquierda de la imagen y vestía de blanco, y a Yang Michea, como la persona que estaba al medio y vestía de rojo. Al lado derecho estaba el Crosty, a quien conocía sólo por los rumores de que había escondido a Alan Sepúlveda y después lo tiró para afuera, para Bolivia. La hija de Manuel hoy vivía con la pareja de este. Le ha costado hartito superar eso, porque su hermano era como su papá. Su mamá se enfermó por todo esto. Y el dolor de llevar ese peso de que te falte el hermano y en el caso de su mamá, de su hijo, también por su hijita, quien pregunta por el papá. Su hermano, Manuel Alejandro Albornoz Peralta, falleció cuando tenía 21 años.

Contrainterrogado por la defensa de Sandoval, señaló que Alan lo atropelló con el auto, dio unas vueltas y cayó; lo azotó y cayó al piso. El choque fue fuerte, porque venía rápido, ahí sintió el ruido y fue chocado. El auto chocó con el pilar por el lado del copiloto. De lejos vio cuando su hermano discutía con el Michea y también cuando Alan se bajó del auto después de atropellarlo, lo vio bajarse con una cuchilla, al parecer de mango blanco, pero no se acordaba bien. Vio cuando se acercó a Manuel y ahí él se desmayó. En el momento, no lo revisaron, por todo lo que estaba pasando, porque le iban a tomar declaración. En el SAR no le constataron lesiones, sólo lo revisaron y le hicieron curaciones; le sangraba la cabeza, tenía heridas, pero no graves. No le tomaron radiografías ni le hicieron scanner. Tampoco tuvo fractura, pero con el tiempo le ha dolido la

cadera, fue al médico y le preguntaron si le había pasado algo, a lo que respondió que lo habían atropellado tiempo atrás.

Al Tribunal, aclaró que cuando interactuó con Alan, estaban por el sector del furgón plomo y cuando Manuel escuchó que Alan le echaba la choreada se dirigió hacia donde estaban ellos. Él estaba por la huella, por donde estaba el furgón, porque rebotó para allá, mirando pal parque y su hermano estaba como dos metros más allá.

6.- VIVIAN SOLANGE PERALTA SANZ, cédula de identidad 13632785-2, chilena, nacida el 15 de marzo 1979 en Calama, 43 años, divorciada, dueña de casa, domicilio reservado.

Refiere que su hijo Manuel era un joven lleno de vida, hacia unos meses había sido padre y, él fue la figura paterna respecto de sus hermanos, cuando se divorció. Ese día él la paso a buscar para llevar a su hermano Felipe a un entrenamiento de fútbol, estuvieron compartiendo y, luego fueron a entregar el vehículo al padre de Manuel, luego se quedó a almorzar en su casa, salió y ya no lo volvió a ver. Llamó por teléfono al padre de Felipe y le dijo que lo habían atropellado, al no tener respuesta de Manuel, ahí se enteró que a éste lo habían apuñalado. Vio a Felipe con varias lesiones en la cabeza y piernas, pero en el SAR no lo revisaron, le dieron preferencia a su hermano Manuel. Agrega que unos primos de Felipe, iban pasando por ahí y vieron que atropellaron a Felipe, dieron la vuelta por el pasaje y fueron a socorrerlo, no se habían percatado que le había pasado a Manuel, fue en la camioneta que Manuel se levantó la polera y les enseñó la herida en el pecho. Sus primos trataron de apretarle la herida para que no botara sangre, al llegar al servicio de urgencia se desvaneció.

Con posterioridad, Alan Sepúlveda lo amenazó por Messenger porque lo estaban culpando a él, si el que había sido era el Michea, después de eso, dejaron varias denuncias en Ministerio Público porque “el poroto” también se paseaba en auto por la casa, amenazó a Felipe, gritaba cosas.

Su vida cambió, no comprende porque le hicieron eso a su hijo, no comprende las razones o circunstancias, le echaron a perder la vida a ella, a su hija, y su hijo menor quedó con secuelas, lleva cuatro años en sicólogos, le ha costado asumir el duelo.

7.- MANUEL ALBERTO ALBORNOZ FUENTES, cédula de identidad 11.301.622-1, chileno, nacido 29 de agosto de 1968 en Collipulli, 53 años, separado, operador de aviación, domicilio reservado.

Señala que la pérdida de su hijo Manuel, ha sido un dolor grande, una pena que un padre jamás piensa que va a sufrir. Su hijo, era muy especial, un buen compañero. Ese día 07 de abril de 2018 le arrebataron la vida a su hijo, y la única fuerza con la cual puede salir adelante es luchar por los hijos que quedan, su hijo fue una persona llena de vida, alegría y muchos sueños, cuando él esta estaba formando su familia, su nieta tenía 08 meses de edad en aquél entonces. Como familia fueron destrozados, el día anterior, lo llamó y le dijo que al día siguiente llevaría a su hermano a la escuela de futbol, él le paso el vehículo. Los entrenamientos eran a las 10:00 am, a las 12.30 le dijo que iba para allá y fue a retirar el auto. Posteriormente, se fue a la parcela y llegando lo llaman y le dicen que había pasado algo, al ir de regreso le empiezan a contar lo que estaba ocurriendo, fue al SAR y ya era demasiado tarde.

II.- Pericial:

1.- IVANIA MILOVIC URQUHART, cédula de identidad N°9.823.585-K, chilena, nacida el 9 de septiembre de 1963, 58 años, soltera, perito químico de LABOCAR Antofagasta, domiciliado en Patricio Lynch N°628, Antofagasta, sobre pericia No 257-1-2018, con 9 fotografías y 2 tablas demostrativas, cédula de identidad N° 13.632.785-2, con domicilio en calle Manuel Montt 3093 Calama.

Declara sobre el contenido del Informe Pericial 257-1, 2018, anexo informe 257-18, en el que se le solicitó analizar las evidencias remitidas a fin de levantar muestras que sean aptas para perfil genético. Entre las muestras remitidas, estaban 03 tómulas de gris oscuro, gris claro y café rojizo, M-1 a M-3, NUE 4886972, 4886973, y 4886974, para el análisis de las tómulas se levantó segmento de ellas, se sometieron test para determinar de presencia de sangre humana, obteniéndose resultado positivo en M-1 y me, no se detectó presencia de sangre humana en tómulas M-2. Posteriormente, analizó una muestra rotulada como M-4, consignada en el NUE 4886975, la cual corresponde a dos tómulas: M-4.1 correspondiente a posibles células epiteliales y, M-4.2 correspondiente a tómulas con manchas café rojizo. La M-4.1 no fue sometida a análisis en el laboratorio; sí la segunda, se levantaron segmentos, y se obtuvo resultado positivo a la presencia de sangre humana.

Luego, se analiza dos cubre cabeceras de automóvil de color negro, NUE 4886282 y 83, al examen visual no mantienen rasgos de interés criminalístico, y partir de ellas, se levanta muestras de posibles células epiteliales. Las muestras fueron rotuladas como E-3.1 y E-4.1.

Posteriormente, analizó un conjunto de prendas de vestir, rotuladas como E-6, NUE 4888201, las que fueron sub rotulas E-6.1 zapatillas, E-6.2 pantalón, y E-6.3 polera. En el caso de las zapatillas, presenta manchas café rojizo, mediante el uso de tórulas de levanta muestra de cada una y un segmento para análisis de sangre humana, obteniéndose resultado positivo. La muestra E-6.2, correspondiente al pantalón, el cual mantenía cortes en la zona anterior de ambas piernas, cortes longitudinales, posiblemente por acción médica, con manchas pardo rojizo, se analiza y se obtuvo resultado positivo a la presencia humana; la muestra E-6.3, correspondiente a la polera de color azul con abundantes manchas café pardo rojizo y presenta un corte en la zona axilar izquierda rotulado como C-1, el cual presenta bordes parejos, rectilíneos y hebras sin deshilar, se analiza y arroja un resultado positivo a sangre humana y, en el caso de C-1 se concluye por sus características morfológicas correspondería a un corte realizado por un elemento corto punzante con filo.

Por último, se analizaron dos prendas de vestir, E-7, pantalón de buzo color negro sin pierna derecha, y polera con bandas horizontales, rotulados E-7.1 y E-7.2 respectivamente, en ambos casos manchas café pardo rojizo, obteniendo resultado positivo a sangre humana en ambos casos.

Al fiscal dijo que informe estaba acompañado de imágenes.

Exhibido a la perito el set de 9 imágenes acompañadas a la pericia No 257-1-2018, dijo que se veían las tórulas M-1 a M-3, con distintos colores; la muestra rotulada como M-4, que se subdividió en dos tórulas, M-4.1 y 2; los cubre cabeceras de asiento, E-3 y E-4, sin manchas de interés criminalística; zapatillas E-6.1, se levantó tórula para análisis sanguíneo de ambas zapatillas; pantalón de mezclilla azul con cortes longitudinales en ambas piernas, aparentemente cortes realizado por maniobras de auxilio médico; polera E-6.2; pantalón de buzo negro que el faltaba pierna derecha; polera rotulada como E-7.2 que mantenía manchas de color café rojizo en la parte frontal principalmente; el corte que se aprecia en la polera, rotulada como E-6.3, corte que se ubicaba en la zona axilar izquierda.

En la primera tabla, se muestra las tómulas y resultado, dando positivo todas las tómulas salvo la M2; la segunda tabla con las muestras biológicas levantas. E3 y e4 corresponden a las fundas.

Exhibido al perito el Set de 5 tablas comparativa acompañadas a la pericia N° 257-4-2018, dijo que en la primera se veía la asignación de rotulo de perfil genético a las muestras ingresadas al laboratorio, a la izquierda esta detallado el nombre asignado y rotulo y a la izquierda está el número que da la identidad de la muestra, número que se compone de esa forma porque se acogen al sistema internacional codis; en la segunda, resultado de los procesos de cuantificación. La que tiene mayor concentración de ADN es la tómula M-3 con sangre humana, concentración en nanogramos por microlitro, cromosoma Y; en la tercera, se veía los resultados de los perfiles genéticos, al aparición de los alelos y representación alfanumérica de cada perfil. Los números de la izquierda está el espécimen id y nombre y rotulación de la muestra, en la derecha se contiene el código del marcador genético analizado. La muestra M-3 arrojó un perfil único; la Tabal 4 perfil genético de la muestra testigo de Manuel Albornoz, por ende es muestra indubitada de que el perfil genético corresponde al donante, el que era apto para comparación con las restantes muestras, denominadas como dubitadas. Fue la única muestra remitida de Manuel Albornoz.

2.- FELIPE CONTRERAS NÚÑEZ, cédula de identidad N°15.475.030-4, chileno, nacido el 24 de noviembre de 1982, 39 años, divorciado, perito químico genetista de LABOCAR Antofagasta, domiciliado en Patricio Lynch N°628, Antofagasta, quien declaró al tenor de la pericia N°257-4-2018, con 5 tablas demostrativas.

Por requerimiento de la fiscalía de Calama, se le pidió realizar pericia comparativa de ADN entre muestras obtenidas en sitio del suceso, y las muestras de Manuel Albornoz. Los elementos recogidos fueron 3 torulas con sangre humanas rotuladas como M-1, M-2 y M-3 y M-4, 4 soporte de superficie M-5 a M-8, y muestra testigo de sangre, en papel filtro, levantada a Manuel Albornoz Peralta. Estas muestras fueron a obtención estándar de huella genética, se extrae un extracto de ADN, 50 micro litros de muestra procesada, este es cuantificado para verificar que cantidad de ADN fuera la misma y después se someten a un proceso denominado amplificación de ADN, mediante prueba de PCR se amplifica los extractos APR a obtener cantidad necesario de pc, para

luego someterlos al secuenciación, separándose, obteniéndose así los perfiles genéticos. Estos son analizados de manera individual con el fin de verificar la calidad de esas señales y analizada la calidad de las muestras, se someter a análisis comparativo de ADN en el se obtuvo como conclusión: a partir de las muestra se obtuvieron perfiles genéticos aptos, se obtuvo el perfil genético de la muestra testigo levantada a Manuel Albornoz, también se concluye que a partir de la muestra M-3 se obtuvo perfil genético con sexo masculino que coincide con el perfil genético a la muestra testigo levantada a Manuel Albornoz, las muestras M-4 a M-6 se obtuvieron mezclas de perfiles genéticos, de las cuales se excluye el perfil de la muestra testigo levantada a Manuel, a partir de la M-1 no se obtuvo perfil genético debido a la baja concentración de ADN en la etapa de cuantificación

3.- RODRIGO FEDO ALVARADO, cédula de identidad N°16.483.949-4, chileno, nacido el 10 de febrero de 1987 en Valparaíso, 35 años, casado, Oficial de Carabineros y Licenciado en Criminalística, domiciliado en Cirilo Armstrong 289, Valparaíso, quien declaró al tenor de la pericia N°257-2018, con 67 fotografías y sus anexos.

El día 07 de abril de 2018 se les requiere en la ciudad de Calama, él se encontraba destinado en la sección Criminalística de Laborcar de Antofagasta, se trasladaron hacia el sitio del suceso a objeto de aplicar la metodología de trabajo, principalmente correspondía a un lugar en la vía pública, específicamente en un cruce de calle Stgo Humberstone con Pasaje Jorge Alvear Urrutia. En el lugar, se habría efectuado un atropello, lesionando a una persona principalmente y, también en relación con este mismo accidente, se requería que equipo pericial inspeccionara a un vehículo automóvil marca Kia que podía eventualmente estar involucrado en este procedimiento al cual se les requiere. En el lugar pudieron detectar algunos indicios y señales en la superficie de la calzada en calle Alvear Urrutia, donde pudieron determinar algunos indicios que dan cuenta que en ese lugar habría pasado un vehículo realizando maniobras de arrastre o ronceo en el lugar; quedaron plasmados principalmente en una distancia que traspasa el sector de calle Humberstone, hasta el sector de una plaza, donde permanencia también contra la edificación de esta una estructura, donde también se veía plasmado estas improntas en contra de la estructura y, que en definitiva logró dejar en este sitio algunas evidencias de material plástico, que formaban parte de

los ópticos de un vehículo, lo cual fue evidencia importante., que permitió realizar un trabajo comparativo con el vehículo mencionado, en el cual una de las partes calzaba en la perfección en el diseño. Se logró también levantar algunas muestras de origen orgánico que dan cuenta de una dinámica en cuanto a la adherencia de estas manchas de sangre en algunas estructuras de esta plaza, lo cual permitió poder establecer una dinámica del hecho que se investigaba.

Luego, se trasladaron al lugar donde permanencia el vehículo marca Kia, y en el cual se realizaron diligencias analíticas externa e internamente, se logró vincular el vehículo con el sitio del suceso N° 1, conforme los resultados obtenidos tanto en el sitio del suceso, posteriormente en el laboratorio.

Exhibido al perito el set de 67 imágenes de la pericia N°257-18 y sus anexos, realizada por Rodrigo Fedó. A la fotografía N° 1, corresponde al sitio del suceso ubicado en la intersección de calle Humberstone con Alvear Urrutia. En el lugar se logró pesquisar algunos indicios; A la fotografía 2, corresponde a una fotografía del vehículo Kia, modelo Rio que permanecía estacionado en la acera del Pasaje Isabel La Católica, en la ciudad de Calama; fotografía 3, corresponde al sitio del suceso N° 1, de la inspección ocular se logró detectar sobre la superficie de la calzada, al menos tres indicios que daban cuenta de una dinámica en cuanto al recorrido de un vehículo, producto de las maniobras que realiza el conductor, las que quedaron plasmadas en la superficie de la calzada, correspondientes a maniobras de ronceo y arrastre; fotografía 4, corresponde a la continuidad de calle Alvear Urrutia, la cual tiene una disposición espacial de oriente a poniente, siendo su disposición de igual forma el tránsito vehicular. Esta calle intercepta a Santiago Humberstone, se observa una demarcación en la superficie del piso un numerador amarillo; fotografía 5, se aprecia algunas demarcaciones que mantiene la superficie del piso, correspondientes a las maniobras antes mencionadas; fotografía 6, se observa una segunda demarcación de color amarillo, se aprecia estas improntas en la superficie de la calzada, las que traspasan por este sector, correspondientes al trayecto del vehículo; fotografía 7, se observa una marca o huella que deja el neumático al tener contacto con la calzada; fotografía 8, panorámica general, se aprecian las demarcaciones antes referidas. Permite ilustrar panorámica hacia el sector poniente, se aprecia una estructura que conforma la plaza, en la cual también se logró detectar indicios vinculados al recorrido del vehículo; fotografías 9 y 10,

corresponde a la acera de la calzada, se aprecian marcas de neumático; fotografías 11, 12, 13, 14, 15 y 16, se aprecia la estructura de concreto que forma parte de la plaza, en la esquina de dicho borde existe daños atribuibles a colisión, en la cual se observa improntas que quedan plasmadas en el borde de la estructura. Se también en más detalle el desprendimiento del material concreto de la estructura y, la superficie del piso bajo la estructura, en la que se observa material de plástico adherido a ella, que correspondía a restos de material de mica, de cuyo material se componen principalmente los ópticos de vehículo. Luego, se aprecia algunos de los fragmentos de mica, los cuales fueron levantados y agrupados para realizar posteriormente un análisis comparativo, lo cual es lo que se hizo en relación al vehículo; fotografías 17, 18, 19 y 20 corresponde a otros indicios existentes en calle Alvear Urrutia, los cuales fueron demarcados. Se aprecian manchas de aspecto hemático, y que conforme a la morfología presentada, se logra establecer la adherencia de la fuente que evacua o libera estas manchas de sangre, mediante el goteo. Además, se ilustra estas pigmentaciones de manchas hemáticas en la superficie de la calzada, de las cuales se levantó muestras mediante tórula, las cuales fueron rotuladas como M-1; fotografía 21, 22, 23 y 24 ilustra la continuidad de las manchas hemáticas, en una concentración distinta, y depositadas mediante goteo, se procedió al levantamiento de una segunda muestra. Se concentraban en la superficie de la acera, correspondiente al paso peatonal. Se aprecia también la misma metodología de levantamiento de muestras, la cual se rotulan como M-2; fotografía 25, 26, 27, 28 y 29 indicios sobre superficie entre la calzada y la estructura de concreto que forma parte de la plaza, en cuyo lugar se plasmaban señales atribuibles al paso de un vehículo o rodaje de neumático. Se logra detectar otros fragmentos de plástico, los cuales fueron agrupados y permitió establecer que correspondían a mica que conforman los focos de los vehículos; fotografía 30, 31, 32, 33 y 34, se aprecia la estructura de concreto que forma parte de la plaza, la cual aparentar ser una especie de banca que mantenía un techo en la parte superior. Se evidencia un demarcador de color amarillo, que indica la existencia de manchas hemáticas depositadas mediante el goteo, tanto en la estructura de la banca, como en el piso. Se aprecia una dinámica en cuanto al recorrido, existe una continuidad de estas manchas de carácter lineal. Luego, se procede al levantamiento de muestras mediante tórula, la cual fue rotulada como M-3; fotografía 35, 36, 37 y 38, imagen corresponde al segundo sitio del

suceso ubicado en Pasaje Isabel La Católica, frente a una numeración que no recuerda, lugar al cual se trasladaron a las 21 horas aprox. Se visualiza la parte frontal del vehículo, la patente y se aprecia la fractura en uno de sus ópticos, pero no se observaban otros daños en la estructura o carrocería del vehículo, lo que permitía relacionar a los daños menores existentes en la estructura de concreto ubicada en la plaza del sitio N°1. Se aprecian daños en el parabrisas, correspondiente a trizaduras, cuyos elementos podrían dar cuenta de la participación del vehículo en un accidente de tránsito y, la proyección de estos daños, hacia el interior del vehículo; fotografías 39, 40 y 41, corresponden al vértice anterior, ilustra los daños percibidos en el óptico del costado derecho delantero. Se evidencia daños en el foco y carencia de otros daños atribuibles a una colisión o volcamiento del vehículo, lo cual permite descartar esa dinámica, pero sí reafirmar el impacto o choque que se genera con la estructura de concreto ubicada en plaza; fotografías 42, 43, 44, 45, 46, 47 y 48, conjunto de fotografías que ilustran la morfología del vehículo, y que evidencian que el vehículo carece de otros daños principalmente en su estructura o carrocería, el daño principal se concentra en el foco; fotografías 49, 50 y 51, ilustran que de los cuatro fragmentos levantados en el sitio N°1, se realiza un trabajo práctico de superposición, y al menos uno de ellos calzó en ésta carencia de fragmentos existentes en el foco del vehículo, cuyos bordes calzan a la perfección conforme la morfología que quedó en la estructura del foco; fotografías 52, 53, 54, 55, 56, 57 y 58, ilustran el levantamiento de muestras para análisis mediante el uso de tórulas, con el fin de recoger muestras de posibles células epiteliales en el volante, caja de transmisión mecánica, manillas de apertura de las puertas externas e internas, freno de mano. En el volante de conducción, se observó manchas de aspecto sanguinolento, plasmadas en la superficie de aquél; fotografías 59, 60, 61 y 62, señala corresponder a una botella de cerveza y un vaso con contenido líquido en su interior ubicada en compartimiento intermedio del vehículo entre ambos asientos delanteros. Se procede a levantamiento de material biológico del borde del vaso y la botella; fotografías 63, 64, 65 y 66, corresponden a levantamiento de células epiteliales en fundas del apoya cabezas del asiento de conductor y copiloto, cuyas muestras se rotularon como E-4; fotografía 67, corresponde a la aplicación de polvo reactivos para la determinación de restos papilares, solo se obtuvo manchas difusas que no

permitieron análisis de laboratorio ante la nula existencia de rastro dactilar idóneo para cotejo dactiloscópico.

Asimismo, se le exhibe 02 planimetrías contenidas en la pericia N°257-3-2018, realizada por Sergio Araya Araya. En cuanto a la Planimetría N° 1, señala corresponder al croquis del sitio del suceso N° 1, ilustra de modo planimétrico la disposición del sitio del suceso N° 1, se aprecia la calle Santiago Humberstone con Alvear Urrutia, y se logra fijar cada elemento levantado en el sitio del suceso, tanto las muestras hemáticas, como destacar la ubicación de las improntas plasmadas en la superficie de la acera y la calzada, que muestran la posible dinámica que fue posible establecer conforme a los resultados y evidencias observadas en el sitio del suceso. Las muestras rotuladas M, corresponden a manchas de carácter hemático correspondientes a tres muestras levantadas y, las evidencias E, corresponden elementos levantados desde la estructura de concreto y superficie del suelo bajo la misma estructura. En cuanto a la Planimetría N°2, indica que en dicha fotografía se pudo establecer una dinámica de recorrido que posiblemente pudo haber realizado el vehículo, a partir de los indicios detectados. A partir de la intersección de Santiago Humberstone con Alvear Urrutia, y que finaliza con el impacto en la estructura de la plaza.

Contrainterrogado por la defensa de Sandoval, en relación con los tres impactos referidos en el parabrisas, éstos corresponden a algún elemento contundente de proyección externa hacia el interior del vehículo, concordante con algún elemento o estructura corporal. También mantenía daños en el óptico derecho, concordante con una colisión a baja velocidad contra estructura de concreto, el capot no tenía daños que fueran destacables dentro del contexto general del vehículo.

Al Tribunal, en relación a las muestras hemáticas plasmadas en el piso como en la estructura de concreto, se aprecia que es un formato de aspecto lineal, correspondiente a una dirección hacia el poniente. En cuanto a las muestras M-1 y M-2, no fue posible establecer alguna dinámica categórica, atendido el lugar en que estaban plasmadas. En cuanto a la dinámica del vehículo, fue posible establecer que lo hace en dirección contraria al tránsito y finaliza en el punto de impacto, lugar en el cual elementos de evidencia.

4.- PAULA ANDREA VALDIVIESO LUCERO, cédula de identidad N°12.888.755-5, chilena, 47 años, nacida en Santiago el 12 de marzo de 1975, divorciada, médico cirujano, con domicilio en 21 de mayo 1321, Antofagasta, quien legalmente juramentada expuso que

En primer lugar, declara respecto del informe de Autopsia N°43-2018 de fecha 16 de abril de 2018 y anexo del Servicio Médico Legal de Calama realizado por el médico, don Gabriel Serrano Peralta, quien con fecha 09 de abril de 2018, perició un cadáver de sexo masculino identificado como Manuel Alejandro Albornoz Peralta. Según lo descrito en el informe, al examen externo se trataba de un cadáver masculino, tez morena, de un joven 20 años de edad, presentaba una herida corto punzante ubicada en la región torácica anterior izquierda, que media aprox., 04 cm longitud, dispuesta de forma oblicua, presentaba uno de sus extremos angulado y el otro romo, herida corto punzante profunda que ingresaba a la zona torácica izquierda, atravesando a través de 5 y 6 espacio intercostal izquierdo, cuyo trayecto antero posterior, alcanzaba el pericardio y corazón, ambos se encontraban lesionados con una herida de 02 cm a nivel de pericardio y a nivel de ventrículo izquierdo, y también lesionaba a su paso el lóbulo superior del pulmón izquierdo. El médico, describía la presencia de esta herida corto punzante en la zona torácica anterior izquierda y, también describía la presencia de una herida corto contundente en la mano derecha del fallecido, específicamente en el pliegue entre el primer y segundo dedo de su mano derecha, que tenía una longitud de 09 cm y una profundidad de 02 cm aprox., sin presentar lesión ósea. Al examen interno, no describe lesiones en región cefálica y abdominal, y al realizar la apertura de la región torácica, el médico vuelve a mencionar las heridas antes referidas, con presencia de un hemotorax de 3.000 ml de sangre. Las conclusiones del médico, fueron que el cadáver correspondiente a don Manuel Peralta Albornoz, había fallecido a causa de un shock hipovolémico secundario a una herida torácica complicada con lesión cardíaca y pulmonar. También, concluye que el cadáver presenta herida de tipo homicida y, presentaba lesiones atribuibles a defensa.

En segundo lugar, declara respecto del Informe de Lesiones N° 116-2018 de fecha 05 de junio de 2018, que el correspondió realizar a un menor de edad en aquella fecha de 16 años, identificado como Felipe Albornoz Peralta, quien le refirió que el 07 de abril de 2018, alrededor del mediodía y mientras se encontraba en una plaza cercana a su domicilio con su hermano Manuel, se les

acercó un auto color blanco en cuyo interior se desplazaban dos sujetos, uno de ellos le había dicho a su hermano “estas vivo”, luego de lo cual, el auto emprendió la marca dando la vuelta a la manzana, y habría regresado con la intención de atropellarlo; Felipe señala que había quitado a su hermano del camino, y él habría sido impactado en su rodilla derecha y golpeado con su cráneo el parabrisas del vehículo. Describe una pérdida transitoria del conocimiento luego de lo cual vio venir a su hermano con la mano en el pecho y sangrando, siendo trasladados por un familiar hasta el SAR Alemania de Calama, donde recibieron atención médica. El joven señaló que durante el traslado, su hermano que indicó que la persona que lo habría apuñalado era el “chino Santiago”. El joven Felipe recibió atención médica en el SAR Alemania. El Dato de Atención de Urgencia señalaba atención el 07 de abril de 2018, siendo las 13.41 horas, con diagnóstica de escoriación parietoccipital izquierda, escoriación en la cara anterior de la rodilla derecha y TEC simple.

Al examen físico del joven, presentaba una presentaba una pequeña cicatriz osiforme pequeña en el dorso de su mano derecha no deformada en términos retractiles, y presentaba pequeñas cicatrices lineales en la cara anterior de su rodilla derecha concordantes con lo relatado. Concluye que el menor Felipe Albornoz Peralta presentaba lesiones compatibles con el mecanismo descrito, de carácter leve, lesiones que sanaban en menos de 15 días de no presentar complicaciones.

Exhibido a la perito el set de imágenes contenidas en Informe de Autopsia N° 43-2018, ofrecido en el N°10 de la Prueba documental y otros medios de prueba. A fotografía 1, indica corresponder al cadáver identificado como de don Manuel Albornoz Peralta, de la autopsia N° 43-2018 realizada por el médico Gabriel Serrano. A fotografías 2 y 3, ilustra la zona cervical del mismo cadáver, zona de tatuajes que presentaba el occiso; fotografías 4, 5, se muestra la herida corto punzante descrita por el Dr. Serrano al cual se encuentra en la zona torácica izquierda, y se visualiza saturada; el médico legista describió esa herida como corto punzante con un extremo aguzado y el otro romo, que se encontraba aprox., a 17 cm de la línea esternal y 140 cm del talón izquierdo, y penetrada la región torácica lesionando corazón, pericardio y pulmón; fotografía 6, se ilustra tatuaje del brazo derecho del cadáver; fotografías 7 y 8, se muestra la región torácica abdominal del occiso y zona dorsal; fotografías 9 y 10, se muestra las extremidades inferiores y cara posterior de las mismas; fotografía 11,

corresponde uno de los antebrazos, se expone la presencia de un tatuaje; fotografía 12, se muestra el otro antebrazo con presencia de otro tatuaje; fotografía 13, corresponde a la lesión a cortante que presenta el cadáver en su mano derecha en zona interdigital entre el primer y segundo dedo. El Médico la describió como una herida defensiva, corto contundente de 9 cm de longitud y 2 cm de profundidad, que no presenta fractura, sino lesión de partes blandas; fotografía 14, se ve la mano izquierda del cadáver, se aprecia una pequeña lesión cultiforme alrededor del dorso, pero no es algo que aparezca descrito en el informe; fotografía 15, corresponde a la zona del antebrazo y mano izquierda del cadáver, en la cual solo se precia el tatuaje del antebrazo; fotografía 16, corresponde a mano derecha del cadáver, se alcanza a apreciar la lesión corto contundente descrita anteriormente. fotografía 17, se aprecia con más cercanía al presencia de la herida cortante profunda ubicada entre el primer y segundo dedo de la mano derecha. Se aprecia una herida profunda y extensa, pudiera corresponder a un mecanismo de intentar detener la agresión en otra parte del cuerpo y tomando el elemento con su mano; fotografía 18, se aprecia un tatuaje de una pierna; fotografía 19, se aprecia la presencia de neumotórax izquierdo descrito por el Dr. Serrano, con presencia de 3.000 ml de sangre en la cavidad pleural del lado izquierdo, se aprecia el pulmón de lado izquierdo colapsado, es mucha sangre, corresponde a una cantidad capaz de causar un shock hipovolémico; fotografía 20, corresponde a la zona torácica, se expone la zona costal, se ilustra la lesión corto punzante por donde ingresa el elemento a la región torácica, se aprecia una lesión lineal que compromete la musculatura, probablemente también compromete la 5 o 6 costilla; fotografía 21, se visualiza el corazón del cadáver, con infiltración hemorrágica; fotografía 22, se muestra el pulmón izquierdo y se aprecia una herida corto punzante en el lóbulo superior del pulmón, se aprecia con un tamaño disminuido, debido al colapso pulmonar por ocupación de la zona pleural por la sangre. En este estado, la persona presenta un cuadro de insuficiencia respiratoria aguda, que la lleva a un colapso respiratorio y circulatorio por un paro cardiorrespiratorio secundario; fotografía 23, corresponde al mismo pulmón izquierdo.

Exhibido a la perito el set de imágenes contenidas en Informe de Lesiones N° 116-2018, ofrecido en el N°7 de la Prueba documental y otros medios de prueba. A la fotografía 1, señala corresponder al joven Felipe Albornoz Peralta; fotografía 2, se ilustra una pequeña cicatriz cintiforme ubicada

en la región dorsal lateral de la mano derecha, no retráctil, no deformante; fotografía 3, se evidencia algunas cicatrices lineales aparentemente hiper pigmentadas en la acara anterior de su rodilla derecha.

Exhibido a la perito el Informe de Alcoholemia N° 1483-2018, ofrecido en el N°8 de la Prueba documental y otros medios de prueba, reconoce el documento como aquél de referencia, de fecha 24 de mayo de 2018, en cumplimiento de la instrucción recibida, se informa: Que la muestra recibida el 03 de mayo de 2018, procedente del Servicio Médico Legal de Calama Peritaje N° 43, la boleta de muestra se rotuló como perteneciente a Manuel Albornoz Peralta, tomada el 09 de abril de 2018 a las 12.30 por el dr. Serrano. El perito que suscribe que la muestra fue analizada bajo el método de cromatografía de gases asociados a Head Space, la cual se terminó de analizar el 17 de mayo de 2018, dando por resultado un 0.00 gr de alcohol por mil en la sangre. Firma Marlene Borja y Patricio Nieto.

Contrainterrogada por la defensa de Sandoval, en relación con el relato otorgado por Felipe Albornoz Peralta y consignado en el Informe de Lesiones, refiere que el joven señaló que el vehículo se acercó con velocidad e intención de atropellarlo a él y a su hermano. Exhibido el informe para efectos de refrescar memoria, señala que el joven indicó que el vehículo que habría acercado a “gran velocidad”. En cuanto al diagnóstico de su informe, fue de lesiones leves, y conforme a los antecedentes del SAR Alemania tenidos a la vista, no existían radiografías. Las escoriaciones son pequeñas heridas superficiales que pueden ser causadas por ficción, roce, contra superficies u otro objeto contundente.

Al Tribunal, precisa que el Dr. Serrano en la descripción de la herida corto punzante, señala que el extremo romo de la herida, dista 17 cm de la zona esternal y 140 cm del talón izquierdo, y luego describe el otro extremo como aguzado; el elemento corto punzante deja una impresión en la piel, y dicha impresión tiene uno de sus extremos de forma redondeada en forma roma y el otro extremo en ángulo.

En virtud de lo dispuesto en el artículo 329 del Código Procesal Penal, al Fiscal dijo que por regla general la impresión de una herida con un extremo angulado y un extremo romo, corresponde a un elemento corto punzante con filo en uno de sus lados.

III.- Documental y otros medios de prueba

- 1.- Certificado anotaciones vigentes del vehículo PPU CKHS-.46-4, utilizado para la comisión del hecho.
- 2.- 04 imágenes contenidas en informe policial N° 118 de fecha 14 de mayo de 2019.
- 3.- 05 imágenes contenidas en informe policial N° 293 de fecha 07 de mayo de 2018.
- 4.- 04 imágenes contenidas en informe policial N° 359 de fecha 05 de junio de 2018.
- 5.- 04 fotografías y 17 pantallazos contenidas en los informes N° 2651 de fecha 12 abril de 2018, 2676 de fecha 13 de abril de 2018, 2681 de fecha 13 de abril de 2018.
- 6.- 04 audios telefónicos y un CD NUE 1926018 del informe policial N° 4027 de fecha 12-06-2018.
- 7.- 3 fotografías contenidas en informe de lesiones N° 116-2018 de fecha 05-06-2018 del servicio médico legal de Calama.
- 8.- Informe de alcoholemia N° 1483-2018 del servicio médico legal de Calama de la víctima MANUEL ALBORNOS PERALTA.
- 9.- CD con 30 fotografías del contenido de informe N° 469 de fecha 10 de abril 2019, y N°730 de fecha 31 mayo 2018 de la sección de investigaciones policiales de carabineros de Chile.
- 10.- 23 fotografías contenidas en informe de autopsia N° 43-2018 de fecha 16 abril 2018 del servicio médico legal de Calama.
- 11.- Ficha de pre hospitalización y DAU de atención de urgencias del hospital Carlos Cisternas respecto de la víctima MANUEL ALBORNOS PERALTA.
- 12.- Certificado de nacimientos de ambas víctimas.

SÉPTIMO: *Prueba de la Querellante.* Que la querellante se adhirió íntegramente a la prueba de cargo.

OCTAVO: *Prueba de la Defensa.* Que las defensas de los acusados, adhirieron a la prueba de cargo, y no rindieron prueba propia.

NOVENO: *Alegatos de clausura y réplicas.* Que el **Ministerio Público**, en su alegato de clausura, solicita veredicto condenatorio en los términos solicitados

en el libelo acusatorio respecto de los acusados Sepúlveda Espinoza y Michea Cruz, en su calidad de autores en los términos del artículo 15 N° 1 y 3 del Código Penal respectivamente, y respecto de García Sepúlveda en su calidad de encubridor en los términos del artículo 17 N°3 del Código Penal respecto de los hechos que han sido conocidos en el juicio. Hace presente que, conforme la declaración del testigo Felipe Albornoz, en su calidad de víctima y testigo, se puede establecer el contexto de ocurrencia los mismos, esto es, que el día 07 de abril de 2018, en el domicilio de las víctimas en la vía pública, fueron atacados primeramente por los imputados Sepúlveda y Michea, sin provocación alguna, donde concertados previamente para la ejecución del hechos, estos procedieron en primer término a atropellar a don Felipe Albornoz, y luego don Alan procedió a ejecutar una estocada a don Manuel Albornoz. En base a la dinámica referida, no solo en relación a los hechos señalados por don Felipe, sino también en base a las declaraciones de los funcionarios Medina y Beltrán Rebolledo, quienes toman declaración a los testigos protegidos, y se puede establecer el dolo, a lo menos eventual respecto de la acción homicida dirigida a Felipe Albornoz, sin perjuicio de lo señalado por doña Paula Valdivieso en cuanto a catalogar como lesiones de la referida víctima como de carácter leve; pero no cabe duda que la acción de Alan Sepúlveda, es una acción cometida con un elemento capaz de causar la muerte en relación a la forma como se desarrollan los hechos.

Por otra parte, y considerando las declaraciones de estos dos funcionarios - Medina y Beltrán Rebolledo-, como también la declaración Mario Torres, quien tomó declaración a Karina y Juan Villagra, quienes dan cobijo, y la declaración de Viviana Reyes Jaramillo y los audios escuchados, evidencias y las circunstancias en que se da cobijo para que, en primera instancia el acusado Alana Sepúlveda evada la acción de la justicia y luego salga del país, debiéndose efectuar posteriormente la extradición del mismo, ayudado por Joaquín García Sepúlveda, reúnen todos los elementos objetivos y subjetivos para poder establecer su participación en los términos establecidos en el libelo acusatorio en los términos del artículo 17 N°3 del Código Penal. Estima, se han reunido los estándares suficientes para poder establecer la participación para los delitos de homicidio en las personas de don Felipe y Manuel Albornoz Peralta, sino que también en las calidades de autores de don Alan y Yang Michea, sino que también en su calidad de encubridor de don Joaquín García Sepúlveda.

La Querellante, en su alegato de clausura, adhiere a las alegaciones del Ministerio Público y solicita veredicto condenatorio en contra de los acusados. Expone que los hechos no se detuvieron el 07 de abril de 2018, lo cual se pudo apreciar en virtud de la prueba presentada e inclusive del mismo relato y testimonio de ambos padres, doña Viviana aún no termina la muerte de su hijo ese día, continua hasta el día de hoy y, frente al ello se logró acreditar fehacientemente mediante las declaraciones de las responsabilidades de la comisión y concertación de los mismos hechos en contra de ambas víctimas.

En su alegato de clausura, **la defensa de Sepúlveda Espinoza**, afirma que durante el transcurso de la investigación Alan ha prestado colaboración, declaró, ha sido partícipe de los labores de investigaciones, reconociendo su participación en los hechos. Asimismo, en este juicio no solo reconoce su participación, sino que relata con detalle lo ocurrido ese día 07 de abril y días posteriores, por lo que estima ha colaborado sustancialmente con el esclarecimiento de los hechos, pero esta colaboración va más allá, y merece considerarse como muy calificada en los términos del artículo 11 N° 9 del Código penal. En primer lugar, los hechos se desenvuelven en torno a un vehículo Kia Rio blanco, vehículo que no estaba a nombre de Alan, sino a nombre de un tercero don Maikel Llope, tercero que se ofreció como testigo por parte del Ministerio Público pero que no declaró, y es Alan quien en su declaración aclara que él compró el vehículo a este tercero, que no se había hecho el traslado pero que era el propietario del mismo. En segundo término, las diligencias periciales efectuadas al vehículo referido, no arrojaron ningún resultado, no existe ninguna evidencia científica que relacione a Alan con haber estado dentro del vehículo ni mucho menos haberlo conducido, motivo por el cual, pudo intentar desvirtuar su participación con esos antecedentes y no lo hace, sino que es él, quien dice que efectivamente conducía el vehículo el día de los hechos, y revela en detalle la dinámica de los hechos, reconoce la agresión hacia la víctima con un cuchillo, explica de qué forma lo hace, describe el arma y el cómo se deshace del arma. El único testigo presencial fue Felipe, otros testigos presenciales no concurrieron a declarar al juicio, la corroboración requerida para un veredicto de condena la proporciona Alan, y por ello la colaboración debe calificarse.

Respecto del delito frustrado, indica que más allá de lo relatado por Felipe Albornoz, los funcionarios policiales y perito Paula Valdivieso, se debe estar a la evidencia científica, esto es el informe del Servicio Médico Legal que proporciona

un diagnóstico de lesiones leves, escoriaciones, lo que se contradice con la lógica de un atropello, ocurrido supuestamente a alta velocidad, donde se fractura un parabrisas y la persona habría dado vueltas por el aire; asimismo, sostiene que la pericia realizada sobre el vehículo concluye que existen tres impactos en el parabrisas del vehículo atribuibles a cualquier tipo de objeto contundente y una fractura del óptico derecho atribuible a baja velocidad contra una superficie de concreto, cuyo análisis calza con el relato entregado por Alan Sepúlveda y no, por el entregado por Felipe Albornoz.

Estima la defensa que al menos se genera una duda de razón en cuanto a la veracidad de este atropello respecto de Felipe Albornoz, por lo que respecto de este delito solicita la absolución y/o en subsidio la recalificación a la falta de lesiones leves.

En sus alegatos de clausura, **la defensa de Michea Cruz y García Sepúlveda**, indica que tal como lo anunció en su alegato de apertura, no se ha logrado acreditar la participación de los acusados Yagn Michea y Joaquín Sepúlveda en los hechos atribuidos, motivo por el cual solicita la absolución de ambos. En cuanto a don Yang Michea, conforme la prueba de cargo rendida y la declaración de los co-imputados, en ningún caso se ha logrado acreditar que existió un concierto previo para llevar a cabo estas acciones sino que obedeció a un hecho repentino, un intercambio de palabras que generó este desastre, pero en ningún caso existió un concierto previo. Tampoco, se evidenció que haya facilitado algún medio para la ejecución del delito, ni mucho menos que haya presenciado la agresión hacia Manuel Albornoz, atendido que previamente se bajó del móvil con anterioridad, lo anterior en concordancia con lo que declaración don Felipe Albornoz y el acusado Yang Michea.

En cuanto a don Joaquín García, del análisis de las declaraciones de don Alan Sepúlveda, sumando a la prueba de cargo del Ministerio Público, especialmente lo declarado por el funcionario de la Policía de Investigaciones, se evidenció que lo único que ejecutó el acusado fue ir a ver a Alan Sepúlveda, quien se encontraba en aquél entonces en la casa de Juan Villagra durante un espacio de cinco minutos, y luego se retiró, encontrándose aquél ya resguardado en dicho domicilio, con pleno conocimiento de del dueño de casa y su esposa, quienes dieron cobijo y resguardo a don Alan Sepúlveda. Además, hace presente que a la época de la fuga de éste último, su representado se encontraba detenido, y por tal motivo en ningún caso, facilito el escape.

El **Fiscal replicando**, afirma que colaboración sustancial no existe, atendido que si bien se habla de una reconstitución de escena, ésta no se incorporó en el desarrollo del juicio, una persona que evade la acción de la justicia, una persona que se fuga del país y provoca que el Ministerio Público inicie una persecución penal extranjera mediante un procedimiento de extradición desde Bolivia, lugar en el que se encontraba preso por la comisión de un delito en el extranjero y, sea formalizado en ausencia, y finalmente llega al país para ser juzgado y solo presta declaración en este juicio una vez que esta privado de libertad, para enfrentarlo, por lo tanto, estima que colaboración sustancial no existe

La Querellante, en los mismos términos planteados por el Ministerio Público.

La Defensa de Sepúlveda Espinoza, se remite a lo dicho.

La Defensa de Michea Cruz y García Sepúlveda, no tiene réplica.

Finalmente, otorgándose la última palabra a los **acusados**, éstos guardaron silencio.

CONSIDERANDO:

DÉCIMO: *Elementos de los tipo penal acreditado y bienes jurídicos protegidos.* Que para que se configure la faz objetiva del delito de **homicidio simple**, previsto y sancionado en el artículo 391 número 2, por el cual el Ministerio Público acusó, deben concurrir los siguientes elementos: **a)** una acción voluntaria dirigida a producir la muerte de otra persona; **b)** un resultado, cual es la muerte del sujeto pasivo; **c)** una relación de causalidad entre la acción y el resultado; y **d)** acción dolosa del hechor, es decir, que el autor haya actuado con dolo de matar. Todos estos requisitos son comunes con la figura básica del homicidio, prevista en el artículo 391 del mismo código, y los tres primeros de ellos pueden resumirse en «**provocar la muerte de una persona**».-

El bien jurídico protegido es la **vida humana independiente**, en su sentido biológico-fisiológico y, sin distinción alguna.

DÉCIMO PRIMERO: *Análisis y valoración de la prueba fiscal respecto de los delitos acreditados.* Que, para ello, es menester descomponer los elementos típicos a fin de tenerlos por acreditados.

Dicho lo anterior, y atendido la idéntica naturaleza jurídico penal, los delitos de homicidio cometidos en contra de las víctimas Manuel peralta Albornoz

y Felipe Peralta Albornoz serán analizados en conjunto, sin perjuicio de aquellas precisiones en cuanto a la diversa etapa de ejecución de cada uno de ellos.

I.- EN CUANTO A LA EXISTENCIA DE UNA ACCIÓN DIRIGIDA A MATAR.

Esta primera exigencia, se comprobó fehacientemente con los testimonios coherentes y concordantes de quienes tomaron contacto momentos anteriores y posteriores al suceso, situando al acusado el día, hora y en el lugar del hecho. Al efecto, declaró don **FELIPE ALBORNOZ PERALTA**, víctima y testigo presencial, quien de manera clara y pormenorizada señaló que los hechos habrían ocurrido el sábado 07 de abril de 2018, como a las 13:30 horas en Calama, a la vuelta de su casa: *“Ese día estaba con su hermano en la plaza cuando aparecieron dos sujetos en un Kia Rio blanco echándoles la chorea, preguntándoles si eran choros. Ahí su hermano discutió con uno de los sujetos, quienes se dieron la vuelta por Humberstone, luego se metieron por un pasaje cuyo nombre no recuerda, ahí se bajó el Michea y Alan Sepúlveda se fue a su casa. De repente, comenzaron a discutir con el Michea, en un momento de la discusión apareció Alan Sepúlveda atropellándolo y chocándolo contra un pilar que había en el parque. Por unos minutos quedó medio noqueado, en eso pasó un primo con un amigo de su hermano, quienes le prestaron ayuda. Cuando despertó en la camioneta vio que su hermano estaba apuñalado y éste le dijo que había sido el que iba manejando, el Chino Santiago. Sobre el agresor sindicado por su hermano, señala que “a Alan lo había visto por ahí, pero nunca habían interactuado. No sabía por qué Alan comenzó a echarle la chorea, él se quedó callado, pero su hermano lo defendió y ahí se echaron la chorea entre ellos”.*

En relación a la primera secuencia de hechos, precisa que *“ellos estaban en el parque, su hermano conversaba con una persona y él estaba sentado; el auto se fue a dar la vuelta, porque Alan vivía un poco más abajo, en el pasaje, ahí se metió en contra el tránsito y se bajó el Michea. Este comenzó a echarle la chorea, discutieron y cuando se iban a agarrar con él, sintió el auto que venía en contra del sentido del tránsito y lo atropelló y chocó también con un pilar que estaba ahí en el parque. Agrega que el auto le pegó en las piernas, cayó sobre el capó y parabrisas, luego cayó al suelo. Le fueron **exhibidas las fotografías** 3 y 4 contenidas en el informe N°469 de la SIP de Carabineros, y reconoció el lugar, la cancha y al lado el parque donde ocurrieron los hechos, describe las imágenes y*

señala que se ve el lugar donde Alan lo azotó con el pilar que estaba en el lugar, se ve el pasaje por el cual se metió contra el tránsito, que era el pasaje donde vivía él. Indica que la discusión y posterior atropello, se produjo por “*donde estaba la tierrita, donde estaban los colores*” –la referencia a los colores, lo es respecto de la imagen de una serpiente en la estructura que fuera colisionada y que se aprecia en la fotografía- y, su hermano discutió con el Michea por el medio del parque; luego del atropello, se ubica así mismo “*en la huella, por donde se visualiza un furgón plomo -en la fotografía- (...) porque rebotó para allá, mirando pal parque y su hermano estaba como dos metros más allá*”; además, en las fotografías exhibidas del informe N°257-18 elaborado por el perito Rodrigo Fedo, reconoció el auto con el que Alan Sepúlveda lo golpeó –Kia Rio color blanco- y, complementó que “*fue golpeado con la parte inferior izquierda, cayó sobre el parabrisas y sintió que los vidrios sonaron*”. En cuanto a las lesiones sufridas, indicó que “*en el SAR Alemania no le constataron lesiones, sólo lo revisaron y le hicieron curaciones, le sangraba la cabeza, tenía heridas, pero no graves.*”

En cuanto a la segunda secuencia de hechos, declaró que “*luego de ser atropellado, se paró, miró hacia el lado y vio que el Chino Santiago le dio una puñalá a Manuel. Entonces se cayó, se desmayó y despertó en la camioneta de su primo, cuando los llevaban al hospital. Ahí, primero vio que Manuel tenía un corte en la mano, le dijo que (...) le habían pegado una puñalada, le mostró en el lado izquierdo, como por debajo de la axila, que había sido el Chino Santiago y se comenzó a despedir*”. Luego, a la **exhibición de fotografías** 3 y 4 del Informe N°469 de la SIP de Carabineros, complementó que su hermano discutió con el Michea por el medio del parque –no se ve en las imágenes- y, que “*de lejos vio cuando su hermano discutía con el Michea y, también cuando Alan se bajó del auto después de atropellarlo, lo vio bajarse con una cuchilla, al parecer de mango blanco, pero no se acordaba bien. Vio cuando se acercó a Manuel y ahí él se desmayó.*” Por último, reconoció a los acusados presentes en la plataforma virtual.

Como se observa, en lo relativo a la dinámica en que los hechos se habrían desencadenado, es del caso, que el ofendido dio cuenta a través de un relato simple y fluido, sin mayores contradicciones internas, del día, hora y lugar de ocurrencia de los hechos, el motivo por el cual se habría generado la discusión, describe la agresión sufrida por él y su hermano fallecido, posiciona al acusado

Alan Sepúlveda como quien le atropelló con el vehículo que conducía y, luego acometió a su hermano; asimismo, localiza espacio y temporalmente al acusado Yang Michea como aquél sujeto que inicialmente se bajó del vehículo e inició la discusión.

Luego, declaró don **GUSTAVO ALONSO CHABOL MELO**, Cabo 1° de Carabineros, quien expuso que *“07 de abril de 2018 se encontraba de primer patrullaje, cuando por llamado de CENCO los enviaron al SAR Alemania, (...) porque había un herido con arma blanca, apuñalado en el tórax. A las 13:50 horas concurrieron al lugar y ahí, en el exterior, se les acercó Felipe Albornoz manifestando que a su hermano lo habían apuñalado a la altura del tórax, en calle Humbertone con Jorge Alvear Urrutia, y que él con un vecino lo habían trasladado hasta el SAR Alemania”*. En el interior, les dijeron que Manuel había ingresado fallecido y, al respecto, el fiscal de turno les instruyó que concurrieran a aislar el sitio del suceso, tomar declaración al testigo del hecho y que acogieran la denuncia por hallazgo de cadáver. Agrega el testigo, que Felipe Albornoz Peralta, le relató que *“ese día iba junto a su hermano Manuel caminando por calle Humberstone y al llegar a Jorge Alvear Urrutia, apareció un Kia Río color blanco, que le procedió a tirar el vehículo para atropellarlo, ellos pararon y ahí el hermano de Felipe discutió con dos sujetos que iban al interior del vehículo, de los cuales sólo reconoció al Chino. Comenzaron a discutir y ahí de manera sorpresiva se lanzó sobre su hermano Manuel, hiriéndolo con un arma blanca. Después los sujetos se subieron al vehículo y se fueron en dirección desconocida”*. Le fue exhibida la **Ficha de Prehospitalización y DAU de Atención de Urgencias del Hospital Carlos Cisternas de la víctima Manuel Albornoz**, quién ingresó fallecido a las 14.20 pm al recinto hospitalario. Más adelante, en su declaración, refiere que Felipe Albornoz *“habló de dos personas, pero sólo reconoció al Chino. No recuerda si el testigo le dijo que era Chino quien iba manejando, ni si le dijo que la segunda persona haya participado en algo más”*. Por último, agrega que a Felipe Albornoz lo vio en buenas condiciones de salud y, que en el SAR Alemania había sólo un herido apuñalado en el tórax y no hubo otro herido, ni constatación de lesiones.

Posteriormente, prestaron testimonio don **RAÚL BELTRÁN REBOLLEDO y VICTOR RAMOS MEDINA**, ambos Cabo 1° de la SIP de Carabineros, quienes en forma coherente, armónica y sin mayores discrepancias en sus dichos, señalaron que el día 07 de abril de 2018 se encontraban juntos cumpliendo funciones en la

SIP Calama, cuando a las 14:00 horas recibieron la instrucción de constituirse en Santiago Humberstone esquina Pasaje Jorge Alvear Urrutia, para realizar diligencias investigativas por un delito de homicidio. En el lugar, se entrevistaron con el Carabinero Chabol Melo, quien les indicó la dinámica de los hechos conformes a los antecedentes que había recabado, procedieron al aislamiento del sitio del suceso y su resguardo, y se entrevistaron en el lugar con Felipe Albornoz y con los testigos Fabián Estay y Dangelo Aguilera, quienes informaron que habían visto el atropello, auxiliado en primera instancia a Felipe y, luego trasladaron a ambas víctimas en la camioneta de Dangelo hasta el SAR Alemania, en cuyo trayecto *“la víctima les dijo que un sujeto apodado el Chino, le habría propinado la herida corto punzante en el tórax y en la mano”*, al llegar al SAR Alemania, Manuel se desvaneció en los brazos de Fabián según lo declarado. Ambos testigos indican que a raíz de los antecedentes recopilados, el Fiscal instruyó que se les tomara declaración a los testigos y se *“encargó a CENCO el vehículo Kia blanco, que mantendría daños en parabrisas y parachoques”*, encontrándose en el transcurso de la tarde un vehículo con similares características en pasaje Isabel La Católica, frente al N°2557, Calama, aislándose y resguardándose el lugar de igual modo. Agrega el testigo Beltrán Rebolledo, que entre las 16:30 horas a 17:15 se realizó el levantamiento de las vestimentas de la víctima Felipe Albornoz y del occiso; y luego ambos testigos coinciden en señalar que alrededor de las 17:00 pm en dependencias de la SIP, se procedió a tomar la declaración a Felipe Albornoz y de Fabián Estay y Dangelo Aguilera. Posteriormente, alrededor de las 18:00 horas, manifiesta que personal de Laborcar Antofagasta, en cooperación con su unidad, realizaron diligencias propias de su especialidad en el sitio del suceso y el lugar donde se encontraba el vehículo resguardado. Por su parte, realizaron fijación fotográfica de la camioneta Ford Ranger de Dangelo en la cual fue trasladado el occiso y, después concurren al Hospital Carlos Cisternas, sector morgue, donde se realizó la fijación fotográfica del cadáver, el que mantenía herida cortante de 4 centímetros en el tórax y una herida en su mano derecha de 3 cm aprox.

Continúa **Beltrán Rebolledo, e indica que tomó declaración a Felipe Albornoz**, quien declaró que *“mientras caminaba junto a su hermano por calle Santiago Humberstone dirección norte, hacia su domicilio, por Santiago Humberstone en dirección contraria, de norte a sur, pasó un vehículo blanco con dos personas en su interior, el que se acercó, se puso a su lado y ahí el copiloto les*

gritó: “oye, se creen vivos”. Felipe no les prestó atención y siguieron por Alvear Urrutia en dirección al oriente, ahí el vehículo dio la vuelta, como a una cuadra, después el copiloto se bajó y comenzó a lanzarles piedras, ellos trataron de correrse del lugar, pero Felipe resbaló y cayó al suelo. En ese momento, Manuel se acercó para ayudarlo a levantarse, y en ese momento sintió un vehículo acelerar y fue atropellado, cayó y quedó tendido en el suelo, luego intentó levantarse, se paró y después cayó al suelo perdiendo el conocimiento. Posteriormente, cuando recuperó el conocimiento se vio al interior de una camioneta y a su lado estaba su hermano con una herida corto punzante en el sector izquierdo del tórax, y su hermano le decía “me apuñalaron, me apuñalaron, fue el hueon del chino”, y que este mantenía visos rubios. Dangelo y Fabián los trasladaron al SAR Alemania en donde al llegar, al exterior, el primo de ambos, Fabián, bajó a Manuel de la camioneta con la intención de ingresarlo al SAR, pero este se desvaneció (...). Además, declara el funcionario policial, que Felipe Albornoz ubicaba al Chino, porque era conocido del sector y, que en el ejercicio de reconocimiento de imputados, “reconoció en el set 26, en la imagen N°9 a Yang Michea Cruz, como el sujeto que descendió del vehículo y lanzó las piedras y, en el set 25, imagen N°7, reconoció a Alan Sepúlveda Espinoza, como el sujeto que conducía el vehículo, con visos rubios, apodado el Chino, quien lo habría atropellado”. Por otra parte, explica el testigo que en la SIP había más funcionarios, y se repartieron el trabajo de tomar las declaraciones en la misma sala, de modo que la información se compartía; es por ello **afirma ser testigo de oídas de la declaración de Fabián Estay**, quien declaró que “mientras iba de acompañante en la camioneta por Santiago Humberstone, a las 13:30 horas, observaron que un vehículo blanco atropelló a Felipe y que este se desplomó, así que concurrieron a prestarle auxilio, descendieron de la camioneta para subirlo a esta, mismo instante en que llegó Manuel, hermano de Felipe y señaló que lo habían apuñalado, a quien de igual forma lo subieron para llevarlo al SAR Alemania. En el trayecto, Manuel les dijo que el Chino lo había apuñalado”; afirma el testigo, que Fabián habría reconocido a Yang Michea como la persona que lanzaba las piedras y sindicó a Alan Sepúlveda como la persona que manejaba el vehículo y atropelló a Felipe, quien además había ocasionado la herida corto punzante. **Ramos Medina** por su parte, complementa el procedimiento de reconocimiento de los acusados por parte de los testigos, e indica que conforme las descripciones físicas otorgadas, esto es, “que el conductor era de tez morena con visos, alias el Chino, y que el

acompañante era moreno, tenía el pelo degradado, y era un poco más alto que el anterior”, se realizó el cardex fotográfico con imágenes que mantenían en la base de datos y, tanto Felipe Albornoz, como Fabián Estay reconocieron a Alan Sepúlveda como el conductor del vehículo y a Yang Michea como el copiloto, quien lanzaba piedras.

La declaración de ambos testigos, fue corroborada mediante **la exhibición de algunas de las imágenes contenidas en el Informe 469-2018 de la SIP de Carabineros**, ambos reconocieron el sitio del suceso ubicado en calle Santiago Humberstone con Pasaje Jorge Alvear Urrutia de Calama, y dieron razón gráfica y contextualizada de la dinámica relatada por la víctima Felipe Albornoz, relativos a la ubicación de esta y de Manuel Albornoz instantes previos a la agresión, y la acción desplegada inicialmente por el copiloto identificado como Yang Michea y, posteriormente por el conductor del vehículo Alan Sepúlveda quien *ingresó contra la dirección del tránsito al pasaje Jorge Alvear Urrutia, atropelló a Felipe Albornoz* y luego, habría acometido a Manuel Albornoz. Luego, reconocieron también la camioneta Ford Ranger color blanco, placa RZ5563, en la que Dangelo Contreras y Fabián Aguilera trasladaron a las víctimas hasta el SAR Alemania, y en cuyo asiento trasero se ilustra la existencia de manchas de aspecto sanguinolento, café rojizo, correspondiente al lugar ocupado por el occiso, como asimismo, en el piso y puerta del móvil. **En cuanto al estado de salud de Felipe Albornoz**, Beltrán Rebolledo señaló que lo vio cojeando, pero no indagó más allá, porque una de las diligencias policiales fue trasladar a la víctima al servicio de salud para constatarle lesiones, de la que no fue partícipe. Por su parte, Ramos Medina indica que *“no se veían lesiones visibles, pero sí se encontraba adolorido e incluso no podía caminar por su pierna, pero desconocía si se sometió a algún tratamiento”*.

El testimonio de estos tres funcionarios de Carabineros, **Chabol Melo, Beltrán Rebolledo y Ramos Medina**, destaca que dan cuenta de las primeras diligencias policiales realizadas en torno a la averiguación de los hechos. Chabol es el primero en llegar al SAR Alemania y, luego procede al resguardo del sitio del suceso, toma el relato inicial de la víctima Felipe Albornoz. Beltrán Rebolledo y Ramos Medina, por su parte, recibieron el encargo de realizar las primeras diligencias de aislar el sitio del suceso, empadronamiento de testigos y declaración de los mismos, levantamiento de actas de reconocimiento e identificación de los presuntos agresores, esto es, el conductor del vehículo, Alan

Sepúlveda y, el copiloto Yang Michea, respecto de quienes se logró la identificación en horas de la tarde del mismo día y, luego, se despachó orden de detención en su contra con fundamento en los antecedentes consignados en el Informe 469/2018 de la SIP de Carabineros, de fecha 10 de abril de 2018, en el cual se identificó a los agresores Sepúlveda Espinoza y Michea Cruz, como aquellas personas que se encontraban a bordo del vehículo Kía Rio, color blanco y, que luego uno de ellos atropelló a una de las víctimas y, acometió con arma corto punzante a la otra. En ellos no se advirtió otra intención que la de dar cuenta de aquello que realizaron a propósito del ejercicio de su labor institucional, en un procedimiento al que concurrieron previa instrucción fiscal, de lo que se sigue en principio la fiabilidad de su testimonio, permitiendo enmarcar un actuar policial dentro de **una secuencia concatenada de acciones y diligencias** que derivaron luego en la identificación y posterior declaración de los testigos, de cuyo relato han expuesto.

Así, de dichas declaraciones complementarias y congruentes, se obtiene que el día de los hechos, alrededor de las 13:30 horas, mientras los hermanos Felipe y Manuel Albornoz Peralta se encontraban en la plaza ubicada en la intersección de calle Humberstone y Pasaje Jorge Alvear Urrutia, se acercaron dos sujetos en un vehículo Kía Rio, color blanco, con quienes se insultaron mutuamente, continuando la marcha del vehículo; Michea Cruz se bajó del móvil y, simultáneamente, Sepúlveda Espinoza ingresó nuevamente por el Pasaje Alvear Urrutia, acelerando el vehículo e impacta a Felipe Albornoz Peralta, quién cae sobre el auto y luego al suelo, se reincorpora un momento y vuelve a caer. Acto seguido, Alan Sepúlveda se bajó del vehículo con un arma cortopunzante, y se dirigió hacia Manuel Albornoz propinándole una estocada en el tórax por el lado izquierdo y otra herida en la mano derecha, luego de lo cual Sepúlveda y Michea se retiran del lugar. Las víctimas fueron auxiliadas por dos personas que observaron el atropello mientras pasaban por el lugar, y en el trayecto Manuel Albornoz le manifestó a Felipe que había sido apuñalado por el Chino, el de pelo rubio, que era quien conducía el vehículo.

Lo anterior, ya que como se advierte, desde la coherencia interna de los relatos, es posible advertir que éstos, en la secuencia de hechos planteada por cada uno, no se evidencia alguna contradicción sustancial, siendo más bien – individualmente- armónicos en su contenido y sucesión de hechos, encontrándose además debidamente contextualizados sus asertos, al dar cuenta

de manera espontánea, en términos generales de los datos ambientales, y temporales en el que los acontecimientos se desarrollaron y en el que conforme se aprecia de la dinámica descrita por los deponentes, se enmarcan adecuadamente, es decir, que aquello que se declaró Felipe Albornos y los funcionario policiales Chabol Melo, Beltrán Rebolledo y Ramos Medina, se inscribe fácilmente en el ambiente detallado por éstos, tornándolo verosímil, siendo a través de este aporte de datos ambientales, que es posible dotar de un grado de confirmación a la hipótesis probatoria en esta parte, al converger los relatos en sus circunstancias esenciales como de contexto, lo que constituye un elemento para fundar la credibilidad del testimonio. (MATURANA BAEZA, Javier; Sana Crítica, Un Sistema de valoración racional de la prueba, 2014, Legalpublishing).

A continuación, y conforme la temporalidad de las actuaciones policiales, debe tenerse presente lo expuesto por los peritos integrantes del grupo Labocar de Antofagasta, quienes desde la perspectiva criminalística y complementaria, permiten cotejar la dinámica de los hechos expuesta por los testigos, *máxime* si se apreció rigor en su actuar, así como la intención de aportar aquello que pudieron apreciar en el desempeño de su labor institucional, confirmando aspectos como el hallazgo de evidencias y distintas diligencias adoptadas en una secuencia que explicada permite dar sustento a las inferencias y conclusiones a las que se arribaron desde su especialidad, y que finalmente se encuadran o calzan con aquello que los testigos de referencia o de oídas indicaron haber apreciado el día de los hechos en el sitio del suceso. En este sentido, se contó con el testimonio del Oficial de Carabinero don **RODRIGO FEDO ALVARADO**, quien declaró al tenor del informe pericial 257-2018, y señaló que el día 07 de abril de 2018, se constituyeron en el sitio del suceso, ubicado en calle Santiago Humberstone con Pasaje Jorge Alvear Urrutia, con el objeto de levantar evidencias en relación al atropello sufrido por una persona y la inspección de un vehículo automóvil marca Kia, que podía eventualmente estar involucrado. Afirma que el lugar detectaron indicios y señales dan cuenta que en ese lugar habría pasado un vehículo realizando maniobras de arrastre o ronqueo en el lugar, quedando plasmados en una distancia que traspasa el sector de calle Humberstone, hasta el sector de una plaza, y en contra de la edificación de una estructura en éste último lugar, la cual aparenta ser una especie de banca que mantenía un techo en la parte superior, en cuyo lugar quedaron plasmados

restos de mica, de cuyo material se componen principalmente los ópticos de vehículo, que permitieron realizar un trabajo comparativo, y concluir que el vehículo Kia, color blanco, modelo Rio que fuera encontrado en el sitio N° 2, ubicado en Pasaje Isabel La Católica, y que mantenía fractura en uno de sus ópticos y trizaduras en su parabrisas con proyección de daños al interior y que el vehículo, sin otros daños atribuibles a una colisión o volcamiento del vehículo, era el móvil que impactó con la estructura de concreto ubicada en plaza, atendido que de los elementos levantados en el Sitio N° 1, uno de ellos calzó a la perfección en ésta carencia de fragmentos existentes en el foco del vehículo. El perito, dio cuenta también del levantamiento de evidencias correspondientes a manchas de aspecto hemático liberadas mediante goteo en la superficie de la calzada, la acera y estructura de concreto, de las cuales se levantó muestras mediante tórula y fueron rotuladas como M-1, M-2 y M-3 respectivamente y, las evidencias materiales correspondientes a las micas de plástico y fueron rotuladas como E.

Es del caso que las evidencias fueron remitidas a los laboratorios para los análisis respectivos, y que el ordenado actuar del Oficial Fedó, fue refrendado por la gran cantidad de imágenes que le fueran exhibidas, propias del sitio del suceso, de la búsqueda, hallazgo y rotulación de las evidencias, del examen externo e interno del vehículo Kia Rio, Placa Patente CKHS46, que le permitieron graficar la dinámica propia de su actuar profesional en el curso de las diligencias llevadas a cabo.

De otro lado, de suyo importante para cerrar el círculo investigativo, es el informe o pericia *químico genética* de aquellas muestras que fueran levantadas desde el sitio del suceso N° 1 y 2, como asimismo, de las vestimentas de las víctimas, a fin de determinar por una parte, la naturaleza de aquellas manchas de aspecto sanguinolento encontradas, así como la correspondencia con alguno de los perfiles genéticos con los que se contó, esto es, del ofendido Manuel Albornoz Peralta, lográndose su vinculación a propósito de lo señalado por la perito **IVANIA MILOVIC URQUHART y don FELIPE CONTRERAS NUÑEZ**. A la perito **Milovic Urquhart** le correspondió analizar las muestras remitidas, quien determinó que en las muestras M-1, M-3, M-4, existía sangre humana, como así mismo en las muestras rotuladas E 6.1, E-6.2, E 6.3 y, E-7.1 y E-7.2, correspondiente al análisis de las vestimentas de las víctimas respectivamente; y, realizado el cotejo genético por el perito **Felipe Contreras Nuñez**, concluyó

que a partir de la muestra M-3 se obtuvo perfil genético de individuo de sexo masculino que coincide con el perfil genético a la muestra testigo levantada a Manuel Alborzos, y que respecto de las demás, muestras no se obtuvo perfil genético debido a la baja concentración de ADN en la etapa de cuantificación. Lo anterior, guarda relevancia por cuanto es posible inferir que la manchas hemáticas levantadas en el sitio del suceso en el sector de la calzada y la estructura de concreto de la plaza, correspondían a sangre de la víctima Manuel albornoz Peralta.

Luego, las anteriores probanzas, conforme se advierte y se indicara más arriba, desde la técnica y la ciencia, en tanto conocimientos científicamente afianzados, permiten establecer una secuencia fáctica de lo ocurrido el día 07 de abril de 2018, explicativa de la lesiones sufridas por la víctima Manuel Albornoz Peralta en manos de terceros, por cuanto de la secuencia de manchas hemáticas, es posible inferir que éste fue apuñalado en el sector interior de la plaza ubicada en la intersección de calle Humberstone y Pasaje Jorge Alvear Urrutia, quedando registro de su sangre en la estructura de concreto asimilable a banca, desde cuyo lugar se tomó la muestra M-3, y se desplazó hacia la calzada, lugar donde se levantó la muestra M-1, cuya dinámica guarda coherencia lógica con lo relatado por la víctima Felipe Albornoz, en cuanto refiere que al caer en la calzada, luego del atropello, quedó mirando hacia el parque y, vio a su hermano como a dos metros más allá; asimismo, dicha explicación, es coherente con las planimetrías exhibidas y con el propio relato de los acusados Sepúlveda Espinoza y Michea Cruz.

Por otra parte y, en lo relativo a la dinámica del atropello sufrido por Felipe Albornoz, el perito Fedo Alvarado dio razón circunstanciada y gráfica mediante la exhibición de fotografías y planos planímetros, que le permitieron concluir que el vehículo Kía Rio, color blanco, Placa Patente CKHS46, fue el móvil realizó maniobras de arrastre o ronqueo en Pasaje Alvear Urrutia, quedando plasmado registro de neumáticos en una distancia que traspasa el sector de calle Humberstone, ingresa a la vereda y choca contra la estructura de concreto en la plaza, mantenía además fractura en uno de sus ópticos y trizaduras en su parabrisas con proyección de daños al interior, compatibles con un accidente de tránsito, lo que unido a los testimonios de la víctima presencial, testigos de oídas y las imágenes que fueron exhibidas en audiencia, permiten mediante el análisis de la prueba en su conjunto, tener por acreditada la efectividad de que Felipe

Albornoz fue atropellado el día de los hechos, y así fue reconocido además, por el propio acusado Sepúlveda Espinoza, tal como quedará en evidencia al analizar su declaración más adelante. Así, conforme se aprecia se pudo determinar que la acción homicida o destinada a dar muerte en este caso, efectivamente se verificó en uno de los casos y, en el otro, sólo provocó lesiones leves como se dirá más adelante.

Se incorpora además, el análisis de la declaración del funcionario de la Policía de Investigaciones que participó en las restantes diligencias de investigación de estos hechos. Así, depuso el subcomisario **MARIO TORRES GODOY**, quién declaró que a él correspondió tomar declaración a tres personas, **Karina Cruz Areyuna, Juan Villagra Miranda y Viviana Reyes Jaramillo**, quienes declararon a su vez en sede policial, las circunstancias posteriores al acometimiento, la fuga y ocultamiento del acusado Sepúlveda Espinoza en el domicilio de Juan Villagra Miranda y Karina Cruz Areyuna, y la comunicación sostenida por aquél con su pareja doña Viviana Reyes Jaramillo, cuyos relatos coinciden en términos generales con las declaraciones de los acusados SEPÚLVEDA ESPINOZA, MICHEA CRUZ Y GARCÍA SEPÚLVEDA prestadas en juicio, pero que en relación a la acción homicida no son relevantes, salvo en lo relativo a la participación de los acusados por cuanto en razón de su mérito y de **las conversaciones de audios incorporadas y reconocidos por los acusados**, es posible concluir que, luego de ocurrido el acometimiento homicida, Sepúlveda Espinoza tomó contacto con Pablo Torres Rojas, quien en compañía de Yang Michea lo trasladó hasta la parcela de la madre de su polola, ubicada en las tomas, en dirección hacia la cascada y se mantuvo oculto allí unas horas, dejando el vehículo marca kia color blanco en el Pasaje Isabel La Católica N°2557 de Calama, esto es, frente al domicilio de la madre de Yang Michea.

Por último, el relato de la madre de las víctimas doña **Viviana Peralta Sanz** y el padre don **Manuel Albornoz Fuentes**, vienen a corroborar la dinámica de los hechos ya acreditada y, en el caso de la madre, agrega que Felipe sufrió lesiones en la cabeza y piernas, pero en el SAR Alemania no lo revisaron, porque le dieron preferencia a la atención de su hermano Manuel, aspecto del todo razonable, máxime si la víctima fallecida presentaba un cuadro de mayor gravedad y requería de todos los esfuerzos médicos para su reanimación.

II.- CARÁCTER MORTAL DEL ATAQUE DIRIGIDO EN CONTRA DE LAS VÍCTIMAS.

Como una forma de dar sustento a lo relatado por todos los testigos, acerca del carácter mortal del ataque con vehículo y arma blanca del acusado, el ente persecutor presentó **prueba pericial y documental** destinada a explicar las lesiones sufridas por las víctimas, el contexto en que fueron causadas, su naturaleza y gravedad.

En cuanto a las lesiones sufridas por Manuel Peralta Alborno y que tuvieron por resultado la muerte de éste, se tuvo por acreditado en primer término, con la declaración de doña **PAULA VALDIVIESO LUCERO**, Médico Patólogo del Servicio Médico Legal de Calama, quien declaró y dio razón de las conclusiones consignadas en el Informe de Autopsia N°43-2018 de fecha 16 de abril de 2018, elaborado por el médico, don Gabriel Serrano Peralta, profesional del mismo servicio a la época de su elaboración. Indica la perito, que al examen externo en el informe se consigna que el cadáver presentaba una herida corto punzante ubicada en la región torácica anterior izquierda, que medía 04 cm longitud aprox., y se encontraba dispuesta de forma oblicua, con uno de sus extremos angulado y el otro romo. La herida ingresaba a la zona torácica izquierda, atravesando el 5 y 6 espacio intercostal izquierdo, cuyo trayecto antero posterior, alcanzaba el pericardio y corazón, los que se encontraban lesionados con una herida de 02 cm a nivel de pericardio y a nivel de ventrículo izquierdo, y también lesionaba a su paso el lóbulo superior del pulmón izquierdo; asimismo, en el informe se describe una herida corto contundente en la mano derecha del fallecido, específicamente en el pliegue entre el primer y segundo dedo de su mano derecha, que tenía una longitud de 09 cm y una profundidad de 02 cm aprox., sin presentar lesión ósea. Agrega, que al examen interno no se describen lesiones en región cefálica y abdominal, y al realizar la apertura de la región torácica, el médico vuelve a mencionar las heridas antes referidas, con presencia de un hemotorax de 3.000 ml de sangre. En cuanto a la conclusión de la pericia, se determinó que don Manuel Peralta Alborno, falleció a causa de un shock hipovolémico secundario a una herida por arma blanca localizada a nivel torácico complicada con lesión pulmonar y cardiaca.

Añadió la perito, que las heridas eran de tipo homicida atribuibles a terceros, calificación que refiere en razón de la de la posición o ubicación de la lesión, y de la existencia de una herida corto contundente ubicada entre el primer

y segundo dedo de la mano derecha, atribuible a un intento detener la agresión en otra parte del cuerpo y tomando el elemento corto punzante con su mano, el cual mantenía un lado angulado y el otro romo.

La referida prueba pericial, constituye un conocimiento científico afianzado respecto del cual, no es posible presentar objeciones en cuanto al desarrollo profesional de quien realizó dicho peritaje. La pericia efectuada por el médico legista don Gabriel Serrano Barca, e incorporada en juicio por su colega doña Paula Valdivieso Lucero, resulta coherente en sus conclusiones con los atestados de quienes percibieron por sus sentidos las circunstancias y condiciones en que fue herida la víctima, aportando una serie de elementos que permiten comprender de una mejor manera el conjunto de pruebas atinentes a la muerte de aquél y sus circunstancias, así como también zanjar su causa de muerte. Por lo demás, sus dichos fueron concordantes y reforzados con las **imágenes exhibidas** del cuerpo del occiso a quien se realizó la autopsia, en las que señaló observar el cadáver de Manuel Albornoz y las lesiones consignadas en el informe, ya externas e internas, todo lo cual permitió que la deponente diera razones del procedimiento empleado y explicara las conclusiones a las que arribó su colega de forma gráfica, con lo que su testimonio adquirió mayor fiabilidad y contundencia. Por otra parte, no existen en la causa antecedentes que puedan permitir cuestionar sus procedimientos y/o conclusiones, por lo que a juicio de estos sentenciadores es prueba bastante acerca de la **naturaleza** de las lesiones sufridas por la víctima y de las consecuencias mortales para la misma.

Además, se le exhibió **informe de Alcoholemia N°1483-2018**, de fecha 24 de mayo de 2018, el cual arrojó resultado negativo de presencia de alcohol en la muestra analizada del cadáver de Manuel Albornoz, y que se tuvo a la vista, prueba documental correspondiente a la **Ficha de Pre Hospitalización y DAU de Atención de Urgencias del Hospital Carlos Cisternas de Calama**, documentos que fueron debidamente incorporados por los testigos, y cuyo contenido mantiene coherencia con las conclusiones del peritaje del Servicio Médico legal.

Atendida la prueba referida, esto es, la declaración de la perito Valdivieso Lucero, unida a los documentos señalados previamente, se colige que la víctima Manuel Alejandro Albornoz Peralta, murió el día 07 de abril de 2018, a eso de las 14.30 horas, mientras era trasladado desde el SAR Alemania al Servicio de Urgencias del Hospital Carlos Cisternas de Calama, a causa de un shock

hipovolémico asociado a secundario a nivel torácico complicada con lesión pulmonar y cardiaco, producto de una herida corto penetrante de tipo homicida, de lo que dio cuenta acabada la profesional en comento y que explicó de manera satisfactoria, por lo que se le dará pleno valor a sus asertos.

De esta forma, es posible concluir que la acción desplegada por el hechor tuvo el carácter de homicida, no sólo por haber recaído en órganos vitales del cuerpo del ofendido, a saber, corazón y pulmón, en los términos que describió la perito, sino además, por haberse valido el hechor de un arma corto punzante para lograr su cometido el hechor, pues esta, por su naturaleza, tiene la aptitud para cortar y atravesar los tejidos del cuerpo humano y lesionar mortalmente los órganos en referencia.

En cuanto a las lesiones sufridas por Felipe Peralta Abornoz, del propio relato de éste, ya analizado anteriormente, y de las conclusiones alcanzadas por la perito Paula Valdivieso quien declaró al tenor del **Informe de Lesiones N° 116-2018** de fecha 05 de junio de 2018, es posible concluir que producto del acometimiento del hechor mediante el vehículo que conducía, la víctima resultó con lesiones de carácter leve, con pronóstico de recuperación en menos de 15 días, de no presentar complicaciones. Cabe tener presente que, la pericia fue evacuada luego de dos meses de transcurridos los hechos y, al momento del examen externo de la perito, ésta observó una pequeña cicatriz osiforme en el dorso de su mano derecha no deformada en términos retráctiles, y presentaba pequeñas cicatrices lineales en la cara anterior de su rodilla derecha, lo que fue concordante con las **imágenes exhibidas**; además, refiere la perito que el Dato de Atención de Urgencia respectivo, señalaba atención el 07 de abril de 2018, siendo las 13.41 horas, con diagnóstico de escoriación parietoccipital izquierda, escoriación en la cara anterior de la rodilla derecha y tec simple.

Al efecto, el hecho de haber resultado Felipe Albornoz con lesiones catalogadas como leves, no determina de manera alguna la configuración del delito respectivo, la que se extrae más bien de la consideración objetiva de la conducta desplegada por el sujeto activo y del objeto utilizado por este, pues como se acreditó en juicio, para impactar a Felipe Albornoz el acusado utilizó un vehículo motorizado, vale decir, un objeto de gran magnitud y pesaje, capaz de impactar o aplastar con fuerza tanto elementos inertes, como seres vivos que se encuentre a su paso, pudiendo conseguir con dicho impacto la eyección de los cuerpos móviles o su aplastamiento, respectivamente, el que no sólo dirigió

directamente en contra de la víctima, sino que, además, en su trayecto, aceleró el referido móvil, logrando entonces atropellarla, esto, según los dichos del propio ofendido.

III.- RELACIÓN DE CAUSALIDAD ENTRE LA ACCIÓN Y EL RESULTADO;

En cuanto al nexo causal entre la acción homicida y el resultado, ha quedado acreditado, más allá de toda duda razonable, que la acción homicida consistente en acelerar un vehículo e impactar a una víctima generando lesiones leves, para luego propinar a otra una puñalada mediante un arma corto punzante, en la zona torácica lo suficientemente profunda y certera para perforar el corazón, pericardio y pulmón, provocando un sangrado profuso y un shock hipovolémico y desde ahí su muerte, operó como *condictio sine qua non*, tanto respecto del resultado mortal como del resultado de lesiones acreditado, conclusión que es abonada desde el punto de vista de los criterios normativos de atribución de riesgos, auxiliándonos de la teoría de la imputación objetiva, verificando que los resultados dañosos fueron generados por un riesgo creado por el hechor.

IV.- ACCIÓN DOLOSA DEL HECHOR.

Por su parte, en cuanto al **elemento subjetivo**, cabe tener presente que el homicidio es una figura de resultado, el comportamiento desplegado por el sujeto activo tiene que estar dirigido a privar de la vida a otra persona¹, sin embargo tal voluntad –en relación a todos y cada uno de los elementos objetivos- puede revestir distintas alternativas, pudiendo entonces ser cometido con cualquier clase de dolo². De acuerdo a la prueba rendida y, estos jueces estiman que, en la especie, el hechor ejecutó de manera voluntaria el hecho típico con pleno conocimiento de los elementos objetivos que integran el tipo de homicidio, pues la voluntad de realización manifiesta de llevar a cabo dicho comportamiento, se revela desde el momento en que se dirige la violenta acción en contra del ofendido premunido de un arma corto punzante, con la cual procede a asestar

¹ Garrido Montt, Mario (2004), p. 37.

² Politoff, Matus y Ramírez (2004), p. 45 y 46. En el mismo sentido: Ossandón Widow, Magdalena (2012), p. 29; Garrido Montt, Mario (2004), p. 43; Bullemore Gallardo, Vivian. *Curso de Derecho Penal. Tomo III, Parte Especial*, Santiago, ED. Lexis Nexis, 2005, p 19; Etcheberry, Alfredo. *Derecho Penal, Parte Especial*, Tomo III, Santiago, Ed. Jurídica de Chile, 1998, p. 51, al decir que el dolo homicida no significa necesariamente intención de matar, sino que puede bastar el dolo eventual. Esto es, si el sujeto, con intención de herir o dañar, se representó la posibilidad de matar a su víctima y aceptó el resultado, permaneció indiferente ante tal posibilidad, ello basta para afirmar que el homicidio es doloso si éste en efecto resulta, sea inmediatamente, sea en un tiempo después a consecuencia de las lesiones.

una puñalada en la zona torácica izquierda, provocando una gran herida, que desde su profundidad, era demostrativa de la utilización de bastante energía para lograr aquel resultado así como de su objetivo homicida, al dirigir su ataque además en una zona del cuerpo humano, que implicaba ciertamente comprometer órganos vitales, como lo fue la perforación del corazón, pericardio y pulmón izquierdo.

Si a lo previamente expuesto se añade, que no existe prueba alguna que dé cuenta de lesiones compatibles con una riña, pelea o golpes recíprocos entre ofensores y ofendidos, y que, por otro lado, el agresor regresó al lugar donde su amigo sostenía una discusión con las víctimas, aceleró e impactó a una de ellas a una velocidad que le impidió controlar el móvil y terminó estrellándose contra una estructura de la plaza, fuera del eje de la calzada y, luego acometió a la segunda víctima con un arma corto punzante, lo cual permite afirmar que dicho agresor obró a lo menos con dolo eventual, pues representándose el hecho típico, lo aceptó como una consecuencia posible de su actuar –en otras palabras el sujeto debió razonar en los siguientes términos: sé que estoy abalanzando el vehículo en contra de una persona viva, con lo cual puedo provocarle la muerte, pese a ello igualmente actúo y dejo todo al azar, y en similar sentido, respecto del acometimiento con arma corto punzante respecto de la segunda víctima.

Finalmente respecto de *la antijuridicidad* en el actuar del hechor, es claro que la acción de matar es contraria a Derecho, no habiéndose aportado ningún elemento de convicción que permitiera justificar tal conducta, con lo que se debe concluir necesariamente que no concurren causales de exculpación por antijuridicidad en este caso de lo que se ahondará en los considerandos siguientes.

DÉCIMO SEGUNDO: *Hechos acreditados.* Que podemos concluir que, con el mérito de la prueba rendida, libremente apreciada por el tribunal y sin contradecir los principios de la lógica, las máximas de la experiencia ni los conocimientos científicamente afianzados y según el principio de la inmediación, se pueden tener por establecidos como ciertos, más allá de toda duda razonable, los siguientes hechos:

“Con fecha 07 de abril del año 2018, alrededor de las 13:30 horas, mientras los hermanos Felipe y Manuel Albornoza Peralta se encontraban en la plaza ubicada en la intersección de calle Santiago Humberstone y Pasaje Jorge Alvear Urrutia de Calama, se les acercó Alan Sepúlveda Espinoza conduciendo el

vehículo de color blanco marca Kia, acompañado de Yang Michea, quienes les señalan “oye, se creen vivos”, insultándose mutuamente, continuando la marcha del vehículo; posteriormente, Michea bajó del móvil y continuó la discusión con los hermanos referidos y, simultáneamente, Sepúlveda ingresa nuevamente por el Pasaje Alvear Urrutia contra el sentido del tránsito, acelerando el vehículo e impacta a Felipe Albornoz Peralta, quién cae sobre el auto y luego al suelo, se reincorpora un momento y vuelve a caer. Acto seguido, Alan Sepúlveda se bajó del vehículo con un arma cortopunzante, y se dirigió hacia Manuel Albornoz propinándole una estocada en el tórax por el lado izquierdo y otra herida en la mano derecha, luego de lo cual Sepúlveda y Michea se retiran del lugar.

Las víctimas fueron auxiliadas por dos personas que observaron el atropello mientras pasaban por el lugar, quienes las trasladaron en un vehículo al servicio de urgencias, en el trayecto Manuel Albornoz le manifestó a Felipe que había sido apuñalado por el Chino, el de pelo rubio, que era quien conducía el vehículo. Sin embargo, al llegar al servicio de urgencia, Manuel Albornoz fallece producto de un shock hipovolémico, secundario a herida por arma blanca localizada a nivel torácico con compromiso pulmonar y cardiaco, según concluye el informe de autopsia N°43-2018 del servicio médico legal de Calama.

Posteriormente, ese mismo día Sepúlveda Espinoza tomó contacto con Pablo Torres Rojas, quien en compañía de Yang Michea lo trasladó hasta la parcela de la madre de su polola, ubicada en las tomas, en dirección hacia la cascada y se mantuvo oculto allí unas horas, dejando el vehículo marca kía color blanco en el Pasaje Isabel La Católica N°2557 de Calama.

DÉCIMO TERCERO: *Configuración de los delitos y grado de desarrollo.* Los hechos descritos son constitutivos, en primer lugar, del delito **consumado** de **homicidio simple**, sancionado en el artículo 391 N°2 del Código Penal, respecto del ofendido Manuel Albornoz Peralta, toda vez que el agente le propinó a este una puñalada a nivel torácico, que provocó una herida profunda con compromiso pulmonar y cardiaco, causando un shock hipovolémico que, finalmente, provocó la muerte del ofendido, realizando de esa forma todos y cada uno de los elementos exigidos por el tipo de homicidio, lo que se estableció, entre otros, con la testimonial de cargo rendida, especialmente con los dichos del testigo y víctima presencial Felipe Albornoz Peralta, quien mediante un relato claro y concordante narró la dinámica de agresión que sufrieron y presenciaron, lo que resultó corroborado por la declaración de los funcionarios SIP de Carabineros y de

patrullaje en la población que participaron del procedimiento, dando cuenta de aquello que fue manifestado por el testigo presencial y lo declarado por otros testigos que escucharon la sindicación que Manuel Albornoz realizó de su agresor; como asimismo, de las diligencias investigativas realizadas por la Policía de Investigaciones, con el complemento de la documental y pericial de los profesionales Milovic Urquhart y Contreras Núñez, quienes concluyeron que algunas de las muestras levantadas en el sitio del suceso correspondían a sangre humana perteneciente al occiso y, la perito Valdivieso Lucero, quien expuso que la muerte del occiso fue precisamente provocada por el acto de un tercero con arma cortopunzante.

En segundo lugar, los hechos descritos son constitutivos del delito **Frustrado de homicidio simple**, también previsto en el artículo 391 N°2 del Código Penal, por cuanto en base a la misma prueba referida en el párrafo anterior y, teniendo presente además, las conclusiones alcanzadas por el perito Fedo Alvarado, se logró acreditar que una persona, en forma previa al acometimiento anteriormente aludido, aceleró y abalanzó su vehículo en contra de la víctima Felipe Albornoz Peralta, atropellándola y ocasionándole lesiones de menor entidad, lo que no fue suficiente para lograr su cometido homicida, al no lograr asestar de modo certero y vital al ofendido. En razón de lo anterior, se rechaza la petición de recalificación de la Defensa de Sepúlveda Espinoza a un delito de lesiones leves, pues se estima que el encartado al realizar su acción, no pudo menos que representarse el resultado lesivo, a título de dolo eventual, pretendido con su actuar.

DÉCIMO CUARTO: Participación. La **participación** como **autor ejecutor** del acusado **Sepúlveda Espinoza** en los hechos establecidos, se acreditó, en esencia, con la declaración del testigo y víctima presencial de los hechos Felipe Albornoz Peralta, quien reconoció el día de los hechos y en juicio al acusado como aquél sujeto que lo atropelló y luego acometió en contra de su hermano propinándole sendas agresiones con un elemento cortante. Suma a lo anterior, aquellos testimonios dados por personal de la SIP de Carabineros y de patrullaje en la población, quienes concurrieron al sitio del suceso y, recibieron la información de la sindicación del acusado y posterior reconocimiento por parte de los testigos Dangelo Contreras y Fabián Aguilera, de modo que la prueba fiscal ha resultado del todo consistente y suficiente para arribar a la convicción

tanto de la generación de los resultados lesivos, como de la intervención del acusado en éstos.

En cuanto a la participación del acusado **Michea Cruz** en los delitos de homicidio simple y homicidio frustrado, **se acoge la tesis absolutoria** planteada por su defensa, en cuanto no se logró acreditar, más allá de toda duda razonable, su intervención en los hechos, lo que se sostiene en razón de las declaraciones de víctima Felipe Alborno y los testigos de cargo, quienes en forma conteste dan cuenta que el referido no se encontraba a bordo del automóvil al momento del atropello, y que tampoco fue aquél quien apuñaló a la víctima Manuel Alborno Peralta; sin poder establecerse, además, que entre Michea y Sepúlveda haya existido un concierto previo en orden a desplegar tales conductas, en los términos que establece el artículo 15 N°3 del Código Penal, por lo que mal puede atribuírsele responsabilidad en los hechos acreditados.

En cuanto a la participación del acusado **García Sepúlveda como encubridor, la prueba ofrecida de cargo, ha sido insuficiente para desvirtuar la presunción de inocencia del encartado**, por cuanto ninguno de los medios de prueba incorporados, permite atribuir al acusado alguna actividad de ocultamiento y/o favorecimiento de fuga de éste, siendo su intervención –visitar momentáneamente al acusado y entregarle un pollo asado- más bien de carácter periférico frente al actuar de otros sujetos mayormente implicados conforme la prueba rendida.

DÉCIMO QUINTO: Declaración del acusado Alan Sepúlveda Espinoza y desestimación de las alegaciones de la defensa.

En su declaración, el acusado expuso que cuando pasaron por el parque vio a cuatro sujetos extraños, ahí se dio la vuelta por la cancha y se ganó al lado de los tipos que estaban en el parque; bajó el vidrio y les preguntó a los jóvenes de dónde eran, y estos le respondieron “qué te importa a vo conchesumadre”, le tiraron “un piedrazo” al parabrisas del auto. El atinó a cubrir a su hijo porque saltaron vidrios al interior del auto y le puso primera al auto para ir a dejar a su hijo, porque cuatro casas más allá vivían, cerquita. Ahí se percató que estaba solo, porque Michea se había bajado en el parque, dejó a su hijo ahí y, se fue de nuevo al parque en el auto a buscar a Michea, ya llevaba el parabrisas quebrado, y aún seguían tirando piedras y a palos. Cuando llegó, un joven le tiro una piedra grande en el parabrisas, él le hizo el quite y pasó a llevarlo, porque sintió un golpe, como un topón. El sujeto salió a corriendo y se dio a la fuga. Después

vio alrededor del parque a Michea hablando con el sujeto con el pasó todo, y se percató que aquél le iba a pegar un piedrazo a Michea. Entonces se acordó que en el freno de mano había un cuchillo en el auto, se bajó y fue hacia allá, el joven ya venía pegándole un camotazo a su amigo, lo corrió hacían un lado y le propino un golpe en el hombro al otro sujeto, nunca con la intención de matarlo, estaba cebado. El joven se puso la mano en el pecho y salió corriendo, no le vio sangre. Todos los sujetos se subieron a una camioneta y se fueron. Ellos se subieron a su auto y se fueron para dejarlo en el pasaje frente a la casa de Michea (en el Pasaje Isabel La Católica), por temor a que se lo hiciera más tira.

Al Fiscal, precisa que los dos andaban al interior del vehículo, un Kia Río blanco, año 2010-11, cuya patente no recordaba. Ese vehículo estaba en un trato, porque él lo compró a Michael Gipy. Cuatro casas más allá de su casa ubicada en Pasaje Jorge Alvear Urrutia 3118, estaba el parque, cruzando calle Humberstone.

Exhibido al acusado 02 planos de la pericia N°257-3-18, realizado por Sergio Araya, dijo (...) El impacto con la persona se produjo en la esquina de Pasaje Jorge Alvear con Humberstone, por el lado de la cancha, al salir de su casa, hizo la curva e ingresó por Pasaje Jorge Alvear. Cuando se bajó del vehículo después del choque, el auto quedó en la misma esquina, él se bajó y miró, el cabro salió corriendo, luego vio que en el parque estaba su amigo peleando con los cabros y que estos le iban a pegar un camotazo, así que ahí corrió hacia donde Yang y con el cuchillo –el que estaba a un costado del freno de manos en el auto- le pegó una puñalada en el hombro al sujeto que le iba a pegar a Yang, para que se alejara. Esto ocurrió en el punto E1 del plano, un poco más tras, por la zona de juegos. Ahí se percató que el cabro se tomó el hombro, luego camino, lo insultó y después se fueron todos en una camioneta. La camioneta blanca estaba estacionada como al medio de la cancha, pero no recuerda bien, porque estaba shockeado.

La declaración del acusado relativa a esta supuesta agresión inicial de las víctimas solo encuentra corroboración en la declaración de su coimputado Yang Michea, sin que exista ningún otro elemento lógico que permita otorgarle cierta credibilidad, atendido que la circunstancia de encontrarse Alan Sepúlveda con su hijo en brazos mientras conducía, no ha sido una información corroborada por la prueba del Ministerio Público, salvo en cuanto al ser reproducidos al acusado el audio N° 3, reconoció corresponder a una conversación de Pablo

Torres y su pareja Viviana Reyes, y en ella se escucha decir a esta última *“iban para la casa de Pablo, con el Ángel, y creo que el hueon le tiró camotazo al este o no sé qué wuea pasó, casi le llega al Ángel y por eso el otro quedó bravo”*, sin embargo, dicha testigo ofrecida por su defensa no declaró, y en consecuencia, no es posible determinar el cómo obtuvo el conocimiento que afirma en el audio aludido; luego, Sepúlveda Espinoza indica que fue a su casa ubicada cuatro casas más allá de la intersección de calle Santiago Humberstone y Pasaje Jorge Alvear Urrutia hacia el oriente, y regresó a la plaza manejando el vehículo con su parabrisas trizado y mientras aun seguían tirando piedras y palos, lo cual representa una inconsistencia con la posterior preocupación por la integridad del vehículo manifestada en su relato, pues no es lógico que alguien que manifiesta preocupación por la integridad de su vehículo, se acerque a defender a su amigo en el móvil, a un lugar distante a cuatro casas más la calzada de calle Humberstone, donde supuestamente existía una pelea con piedras y palos, de modo que la explicación más razonable atendidas las circunstancias, es que el acusado manejó el vehículo hasta la plaza porque hasta ese momento éste no había sido dañado y no existía temor a que sufriera daños. Asimismo, la versión del acusado es contradictoria por cuanto al exhibírsele las fotografías 37 y 38 de prueba pericial, insertas en el Informe 257-2018, afirma que los daños visibles en parabrisas corresponden a pedrazos, “sintió dos impactos y venía un tercero” al cual hizo el quite, y con el lateral del auto parece que paso a llevar a la persona; ésta tuvo un atropello pero salió corriendo altiro (...), con lo cual da a entender que los supuestos impactos por piedras habrían ocurrido al regresar a la plaza la segunda ocasión; a la fotografía 38 indica, justo iba llegando y le pegaron otro pedrazo, explotaron los vidrios del auto, hizo una maniobra, un quite, y ahí se dio cuenta que sintió un topón en el costado derecho. Así las cosas, el acusado Sepúlveda Espinoza da tres versiones respecto de los supuestos pedrazos recibidos, inicialmente en su relato libre habla de “*un pedrazo*”, luego a la fotografía 37 del informe pericial antes indicado, habla de “*dos impactos y venía un tercero*” ubicándose en una secuencia temporal posterior inclusive; y por último, a la fotografía 38, indica que “*justo iba llegando y le pegaron otro pedrazo*”.

En cuanto a la efectividad que Felipe Albornoz fue atropellado y, contrariamente a lo sostenido por su defensa, la prueba de cargo ha sido coherente y suficiente para tener por acreditada tal circunstancia, tal como se

razonó anteriormente, aspecto que, además, el propio acusado reconoce en su relato, pero entrega una versión que minimiza su responsabilidad. Al efecto, al inicio de su relato señala que *“cuando llegó, un joven le tiro una piedra grande en el parabrisas, él le hizo el quite y pasó a llevarlo, porque sintió un golpe, como un topón”*; posteriormente, a la exhibición de la **fotografía 37** del informe 257-2018, realizado por don Rodrigo Fedo Alvarado, señala que *“con el lateral del auto parece que pasó a llevar a la persona; ésta tuvo un atropello pero salió corriendo altiro”*; a la **fotografía 38** dice, *“se ven los piedrazos (en el parabrisas), cuando le paso eso, solo cubrió a su hijo, tenía miedo por la vida de él, por eso aceleró, no veía nada y sentía piedrazos. Aparentemente le pegó con el lateral del auto a esta persona, porque justo el sujeto le iba a pegar un piedrazo”*, es decir, **reconoce que aceleró el vehículo y que aparentemente le pegó con el lateral a Felipe, y pretende excusar dicha circunstancia porque sintió miedo, situándose en el momento del atropello con su hijo en el auto, en circunstancias que según su relato, ya lo había ido a dejar a su casa**. En definitiva, reconoce que efectivamente aceleró y atropelló a la víctima, pero minimiza su acción y sus consecuencias.

Por último, en cuanto a la alegación de la defensa relativa a la recalificación del delito de homicidio frustrado a la falta de lesiones leves, esta será rechazada, por cuanto se ha acreditado que Sepúlveda Espinoza aceleró y atropelló a Felipe Albonoz, quien cayó sobre el parabrisas del vehículo y posiblemente provocó los daños en aquél, cuya explicación resulta mucho más acorde con las conclusiones alcanzadas por el perito Fedo Alvarado, atendida la inconsistencia y contradicciones de la versión del acusado, lo cual permite restar credibilidad a su relato y estimar que el mismo, es una versión ajustada a su conveniencia. Luego, el hecho que la víctima haya resultado con lesiones leves y de menor impacto, en ningún caso podría modificar el dolo homicida con el que actuó el acusado.

DÉCIMO SEXTO: Audiencia del artículo 343 inciso final del Código Procesal Penal. Que, el **Ministerio Público** señaló que el acusado Sepúlveda Espinoza cuenta con la agravante del artículo 12 N°14 del Código Penal, por haber cometido el hecho mientras debía cumplir la condena dictada en causa Rit 206-2017 de este Tribunal, Ruc 1700039797-0, en cuyos autos, don Alan fue condenado como autor de robo de vehículo motorizado consumado mediante sentencia dictada con fecha 17 de marzo del año 2018, a la pena de 03 años y un

día de presidio menor en su grado máximo, sin penas de carácter sustitutiva. Además, hace presente que con fecha 21 de diciembre de 2021, Gendarmería de Chile oficio a este Tribunal, en esta misma causa, a objeto de resolver sobre su situación procesal, por cuanto don Alan después de la comisión de estos hechos, se dio a la fuga del este país, debiendo ser extraditado, y por tanto, al regreso a Chile, ingresó a cumplir condena en la causa antes referida y, se establece la fecha de inicio de cumplimiento de la condena el 19 de enero de 2019, que es cuando retorna a Chile, por vía del procedimiento de extradición. Para dichos efectos, exhibe certificado de antecedentes y oficio Odr. 0202013906/2021 de Gendarmería de Chile de fecha 21 de diciembre de 2021.

La **Defensa**, señaló que, en cuanto a la agravante, indica que si bien la sentencia dictada en causa Rit 206-2017 de este Tribunal fue dictada con fecha 17 de marzo de 2018, ésta fue recurrida y, por lo tanto a la época de ocurrencia de los hechos, dicha sentencia no se encontraba firme y ejecutoriada, por lo que de conformidad a lo dispuesto en el artículo 91 del Código Penal, no procede la agravante. En cuanto a la procedencia de la atenuante contenida en el artículo 11 N° 9, reitera las alegaciones vertidas en su alegato de clausura y, solicita que además, se reconozca a su representado la circunstancia atenuante del artículo 11 N° 7 del Código Penal, por cuanto su representado, aun cuando se ha encontrado de libertad, de igual modo ha realizado los siguientes abonos con el objeto de reparar el mal causado: \$200.000.- de fecha 18 de agosto 2021 y \$200.000.- de fecha 23 de agosto de 2021 consignados en causa Rit 2049-2018 del Juzgado de Garantía de Calama; \$600.000.- de fecha 24 de marzo de 2022; \$1.150.000.- de fecha 28 de marzo de 2022 y, \$350.000.- de fecha 29 de marzo de 2022.-, consignados con cargo a los presentes autos en este Tribunal. Además, da cuenta de un peritaje social integral, el cual da cuenta de la historia familiar de su representado y su actual grupo familiar, y en las conclusiones se da cuenta del esfuerzo económico realizado atendidas sus circunstancias, y si bien se reconoce que la vida de una persona no tiene precio, dichos fondos pueden ayudar a la familia de la víctima. Por lo tanto, lo que solicita la defensa es la rebaja de un grado dentro el rango del presidio mayor en su grado mínimo.

En cuanto al delito de homicidio frustrado, solicita una rebaja a la pena de cinco años y un día por la extensión del mal causado.

DÉCIMO SEPTIMO: Circunstancias modificatorias de responsabilidad penal. Que, teniendo presente que el Extracto de Filiación y

Antecedentes del acusado Sepúlveda Espinoza cuenta con anotaciones penales pretéritas, es que **no se le reconocerá** a éste la atenuante del artículo **11 N°6 del Código Penal**, por no tener irreproachable conducta anterior.

Luego, en cuanto a las alegaciones de concurrencia de la circunstancia agravante del artículo **12 N°14 del Código Penal** sostenida por el Ministerio Público, esta será rechazada por cuanto “*el cometer un delito mientras se cumple una condena*”, implica que a la época de los hechos 07 de abril de 2018, exista una sentencia condenatoria firme y ejecutoriada, cuyo caso no concurre en la especie, conforme observó la defensa y, consta del mérito de los autos Rit 206-2017 de este Tribunal.

En cuanto a la solicitud de reconocimiento de la circunstancia atenuante del artículo **11 N°7 del Código Penal** sostenida por la defensa de Sepúlveda Espinoza, esto es, si ha procurado con celo reparar el mal causado. Sobre las exigencias de la referida circunstancia atenuante, la doctrina y jurisprudencia se encuentra contestes en que la reparación “con celo” del mal causado, no exige que efectivamente se haya llegado a reparar el daño, lo que muchas veces puede estar fuera de las posibilidades del acusado tal como ocurre en el caso sub lite, sino que éste haya procurado hacerlo dentro de sus facultades. Evidentemente la pérdida de una vida humana no es susceptible de reparación, sin embargo, lo exigido por los legislador es que el hechor haya obrado con celo, preocupación y sacrificio para reparar en parte el mal o impedir sus consecuencias, tal como se ha evidenciado en juicio, al acreditarse la existencia de cinco depósitos por la suma total de \$2.500.000.-, los dos primeros el 18 y 23 de agosto de 2021 en causa Rit 2049-2018 del Juzgado de Garantía de Calama y, los últimos tres el 24, 28 y 29 de marzo del año en curso, suma que si bien es escueta, la misma debe valorarse en función de las facultades económicas del acusado, quien se encuentra privado de libertad desde el 19 de enero de 2019, oportunidad en la cual fue extraditado y arribó a Chile, es decir, desde hace más de tres años a la fecha, cuestión que sin duda, afecta sus facultades económicas, motivo por el cual se acogerá la circunstancia atenuante antes referida, correspondiendo entonces al tribunal de ejecución, una vez que la presente sentencia se encuentre firme y ejecutoriada, proceder al pago de dicha suma, a las víctimas de la causa.

En relación a la segunda atenuante solicitada respecto de Sepúlveda Espinoza, esto es, la contemplada en el artículo **11 N°9 del Código Penal**,

colaboración sustancial en el esclarecimiento de los hechos; está será rechazada, ya que si bien es cierto el acusado prestó declaración en juicio, la prueba de cargo fue suficiente para acreditar la existencia del delito y la participación que le correspondió en el hecho, en virtud de la declaración del testigo y víctima, la declaración de los funcionarios policiales, quienes introdujeron además, el testimonio y reconocimiento prestado por don Dangelo Contreras y Fabián Aguilera, y que motivaron en horas de la tarde del mismo día de los hechos, la plena identificación de los agresores y ocupantes del vehículo Kía Rio, color blanco Placa Patente CKHS-46, a raíz de lo cual, tal como lo refirió el testigo Ramos Medina, con fecha 10 de abril de 2018, se libró orden de detención para Alan Sepúlveda Espinoza y Yang Michea Cruz, fundada en que evidencia consignada en el informe N°469-2018 de la SIP de Carabineros, permitió establecer la participación del acusado; además, no se puede soslayar que Sepúlveda Espinoza se mantuvo prófugo e inclusive salió del país rumbo a Bolivia, y debió ser extraditado con fecha 19 de enero de 2019 para que éste enfrentara el presente juicio, por ende de suprimirse las declaraciones de los encartados, igualmente se hubiera podido arribar a la misma conclusión, no cumpliéndose, en consecuencia, lo exigido por el artículo 11 N° 9 del Código Penal. La defensa esgrimió que ha sido Alan Sepúlveda quien en su declaración, ha dado reconocido conducir el día de los hechos el vehículo Kía Rio, color blanco, Placa Patente CKHS-46 y, que por el contrario, las diligencias periciales no arrojaron ninguna evidencia científica que relacione a Alan Sepúlveda con haber estado dentro del vehículo ni mucho menos haberlo conducido, de modo que la corroboración necesaria para un veredicto de condena la proporciona su representado; al efecto, el Tribunal no comparte dicha apreciación, pues tal como se ha dicho y ha quedado acreditado en autos, la víctima y testigo presencial conocía a Alan con anterioridad, vio cuando éste se bajó del vehículo y se dirigió hacia su hermano; luego la víctima fallecida en presencia de Dangelo Contreras y Fabián Aguilera, le informó que había sido Alan, alias el “Chino” quien lo había apuñalado, posteriormente tanto Felipe como Fabián, reconocieron a Alan Sepúlveda y Yang Michea en los cardex fotográficos que les fueron exhibidos, y cuyas declaraciones fueron introducidas por los funcionarios de la SIP de Carabineros Ramos Medina y Beltrán Rebolledo, quienes fueron testigos de oídas, de modo que en concepto del Tribunal, la declaración del acusado solo viene a corroborar la contundencia de la prueba de cargo y, presentar una

versión de los hechos que solo buscó minimizar sus responsabilidad, careciendo en consecuencia su declaración de la sustancialidad suficiente para ser considerada atenuante

DÉCIMO OCTAVO: *Determinación y extensión de la pena.* Que la pena asignada al delito de **homicidio simple**, establecida en el artículo 391 N°2 del Código Penal, es la de presidio mayor en su grado medio; luego, encontrándose uno de los delitos de homicidio en grado de desarrollo **frustrado**, al tenor del artículo 51 del Código Penal, corresponde rebajar la pena en un grado, ubicándose así en el presidio mayor en su grado mínimo.

En seguida, concurriendo una circunstancia atenuante de responsabilidad, el Tribunal de conformidad con el artículo 67 inciso 2° del Código Penal, deberá aplicar la pena en su *mínimum*; luego, considerando lo dispuesto en el artículo 69 del Código Penal, el que ordena tener en cuenta la extensión del mal producido por el delito, respecto del homicidio consumado contra Manuel Albornoz Peralta, quien a la época de su deceso solo tenía 20 años de edad, se encontraba formando su familia y recientemente había sido padre y, cuya muerte, ocasionó gran pesar a su familia por tratarse del hijo mayor de don Manuel Albornoz Fuentes y doña Viviana Peralta Sanz, motivo por el cual se estima que el daño ocasionado con el delito no es menor, no solo por haber coartado de forma violenta las expectativas que de su vida tenía su familia, sino por el contexto en que se produce su deceso, de modo tal, que la pena será aplicada en la parte alta del referido tramo.

Distinto es el caso del homicidio frustrado cometido contra Felipe Albornoz Peralta, en el que se entiende que el daño causado fue de menor entidad al haber sanado adecuadamente las heridas generadas en el ofendido y sin que exista algún otro daño adicional acreditable a tener presente, es que se aplicará la pena en el mínimo.

DÉCIMO NOVENO: *Pena efectiva.* Que, no concurriendo los supuestos legales de la ley N°18.216, ya porque la ley 18.216, en su artículo 1° inciso 2°, excluye la posibilidad de una pena sustitutiva, ya por lo dispuesto en el inciso final de la misma norma, no se le sustituirán las penas privativas de libertad que a continuación se indicarán, debiendo cumplirlas de manera efectiva.

VIGÉSIMO: *Costas.* Que no se condena en costas al sentenciado quien compareció representado por la Defensoría Penal Pública conforme lo establece el artículo 600 del Código Orgánico de Tribunales. Asimismo, y según lo previsto en

el artículo 48 del mismo cuerpo legal, se decidió no condenar en costas al persecutor, por haber tenido motivo plausible para litigar y por no haber resultado completamente vencido en juicio.

Por las consideraciones expuestas, y visto además lo dispuesto por los artículos 1, 3, 7, 11 N°7, 12 N°14, 14 N°1, 15 N°1, 18, 21, 28, 50, 51, 67, 69, 391 N°2 del Código Penal; artículos 1, 47, 59, 60, 62, 295, 296, 297, 340, 342, 344, 346 y 348 del Código Procesal Penal; **se resuelve:**

I.- Que **se condena** a **ALAN ALEJANDRO SEPULVEDA ESPINOZA**, cédula de identidad N°18.055.290-1, ya individualizado, a cumplir la pena de **doce años y seis meses de presidio mayor en su grado medio**, y a las accesorias de inhabilitación absoluta perpetua para cargos, oficios públicos y derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena impuesta, como autor del delito **consumado de homicidio simple del artículo 391 N°2 del Código Penal**, perpetrado el 07 de abril de 2018, en el territorio jurisdiccional de este tribunal, en perjuicio de la víctima Manuel Albornoz Peralta.

II.- Que **se condena** a **ALAN ALEJANDRO SEPULVEDA ESPINOZA**, cédula de identidad N°18.055.290-1, ya individualizado, a cumplir la pena de **cinco años y un día de presidio mayor en su grado mínimo**, y a las accesorias de inhabilitación absoluta perpetua para cargos, oficios públicos y derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena impuesta, como autor del delito **frustrado de homicidio simple del artículo 391 N°2 del Código Penal**, perpetrado el 07 de abril de 2018, en el territorio jurisdiccional de este tribunal, en perjuicio de la víctima Felipe Albornoz Peralta.

III.- Que **se absuelve** a **YANG ALEX MICHEA CRUZ**, cédula de identidad N°18.482.370-5, ya individualizado, de la imputación que lo consideró autor de dos delitos de homicidio simple, en carácter de consumado y frustrado respectivamente, por los hechos ocurridos el día 07 de abril de 2018, en esta jurisdicción en contra de don Manuel Peralta Albornoz y Felipe Peralta Albornoz.

IV.- Que **se absuelve** a **JOAQUÍN CAMILO GARCÍA SEPÚLVEDA**, cédula de identidad N°17.845.624-5, ya individualizado, de la imputación que lo consideró encubridor de delito de homicidio simple, en carácter de consumado y frustrado respectivamente, por los hechos ocurridos el día 07 de abril de 2018,

en esta jurisdicción en contra de don Manuel Peralta Alborno y Felipe Peralta Alborno.

V.- Que, no concurriendo los requisitos establecidos en la ley N°18.216, no se le sustituirá al sentenciado aquellas penas privativas de libertad que les han sido impuestas, debiendo cumplirlas de manera efectiva, sin que existan días de abono que considerar por estar cumpliendo condena en causa diversa, salvo mejor parecer del Juez de Garantía con mejores antecedentes.

VI.- Que al tenor del artículo 74 del Código Penal, principiase el cumplimiento de las penas por la más grave.

VII.- Devuélvanse a los intervinientes la documentación y otros elementos de prueba aportados en las audiencias de juicio oral y de determinación de pena, en caso de ser procedente.

VIII.- Que **no se condena en costas al sentenciado**, por los motivos señalados en el considerando vigésimo primero.

IX.- Conforme a lo dispuesto en el artículo 17 de la Ley 19.970, procédase a incluir la huella genética del sentenciado en el Registro de Condenados, previa toma de muestra biológica por Gendarmería de Chile en su oportunidad.

Ejecutoriada la presente sentencia, dese cumplimiento a lo dispuesto en el artículo 468 del Código Procesal Penal.

Regístrese, comuníquese en su oportunidad al Juzgado de Garantía de Calama para su cumplimiento, hecho archívese.

Redactada por el juez Armando Puelles Rojas.

RIT N°265-2019

Pronunciada por los jueces de este Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Calama, don **Salvador Garrido Aranela**, **Luisa Antipan Meliqueo** y don **Armando Puelles Rojas**.